Este número ha sido revisado por la censura

# EL SOCIALISTA

NÚMERO SUELTO 10 CÉNTIMOS

Año XL.—Núm. 5.268.

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

Madrid, miércoles 23 de diciembre de 1925.

## Desde Portugal

Se realizaron en todo el país las elecciones, comenzando por las de diputados y senadores, a las que siguieron las de concejales y de los miembros de las Juntas generales administrativas de los distritos, terminando por las de las Juntas de feligresía, y hemos de manifestar que en todas estas elecciones los socialistas conseguimos señalados triunfos. Hay que consignar que principalmente a la lucha de diputados y concejales no fuimos solos, sino de acuerdo con el partido democrático; pero esto se explica teniendo en cuenta que todos los demás partidos, y no sólo los partidos sino hasta los simples grupos políticos, habían constituído diversas coaliciones entre sí. Abiertamente podemos decir que en estas elecciones ningún partido fué a las urnas contando con sus propias fuerzas. A pesar de esto, de todos los acuerdos que se hicieron para formar el bloque contra nosotros, conseguimos la victoria de algunos de nuestros candidatos, lo que no todos los partidos consiguieron.

Como diputados socialistas triunfaron nuestros camaradas el doctor Ramada Curto, por Oporto, y el doctor Amancio de Alpoim, por Lisboa. Ciertamente que sólo son dos diputados; pero son dos hombres de extraordinario talento, oradores de gran valer y prestigio, que en el Parlamento portugués han de honrar al partido socialista, que confía mucho en su celo y actividd.

En compensación, el partido radical, que tenía un representante en el Senado, y el partido comunista, que se movió y actuó denodadamente, no consiguieron hacer triunfar ninguno de sus candidatos.

Debo consignar que en Covilha, importante centro fabril, denominado la Mánchester portuguesa, nuestro camarada Augusto Dias da Silva, que fué ministro socialista, obtuvo una buena votación.

Pero la Cámara municipal de Lisboa fueron elegidos dos buenos elementos: uno de ellos, Julio Silva, es un excelente socialista, orador primoroso y corrector, que en el Municipio de Lisboa hará, sin duda alguna, un buen papel; el otro ya es conocido de los lectores de EL SOCIALISTA, por lo menos por sus escritos, pues se trata de Alfredo Franco, elemento prestigioso, secretario general del Partido y corresponsal de este diario en Lisboa.

Para la Junta general de distrito han sido elegidos por Lisboa Antonio Pereira, administrador de «O Protesto», y que ya representó a nuestro Partido como diputado, y Santos Cardoso, viejo militante socialista, que ha desempeñado diversos cargos de confianza, y siempre a satisfacción.

En Oporto fueron elegidos para la Cámara municipal, como efectivos, Juan Dias da Silva y José Ribeiro, y como sustitutos, Joaquín da Silva y Porfirio de Freitas. Para la Junta general de distrito triunfó por Oporto Manuel José da Silva, el primer diputado socialista que tuvimos en el Parlamento, redactor de «A Republica Social», y Abilio Monteiro.

También por el círculo de Oeiras salió elegido para concejal, entre otros, nuestro camarada el doctor Agustín Fortes, conferenciante notable y que por su extraordinario talento será probablemente el presidente de aquella Cámara municipal.

En cuanto a las elecciones de las Juntas de feligresía, el Partido Socialista queda representado en Lisboa en las Juntas de Beato, San Christovao, Lumiar, Alcántara, Belem y San Mamede; en el Norte en las feligresías de Paranhos, Aguas Santas, San Mamede, Ermezinde y Mafamude; en Covilha quedaron los socialistas con dos delegados efectivos y dos suplentes en cada una de las cuatro fligresías de la ciudad. También los socialistas de Oeiras y Paço de Arcos tienen representación en las Juntas.

Estas victorias conseguidas en las recientes elecciones despiertan gran entusiasmo entre nuestros camaradas, que se aprestan a una reorganización completa del Partido, realizándose ya trabajos para la publicación de un periódico diario.

* * *

La prensa socialista consagra gran espacio a la memoria de Pablo Iglesias, a quien todos considerábamos grandemente.

**J. FERNANDES ALVES**

*Lisboa, diciembre.*

**EN LA CASA DEL PUEBLO**

## Conferencia de don Eduardo García del Real

En el salón grande dió ayer su anunciada conferencia el ilustre catedrático de la Facultad de Medicina de San Carlos don Eduardo García del Real, segunda de las organizadas por La Mutualidad Obrera, que se suspendió el día 15, fecha en que había de haberse celebrado, a petición del conferenciante, en señal de duelo por la muerte de Pablo Iglesias. El tema que había de tratar el señor García del Real era «Lo que la Humanidad debe a los médicos».

Fué tan interesante la conferencia, que demoramos hoy su publicación para darla la extensión que se merece, cosa que no podemos hacer en el presente número por estar dedicado a las Juventudes Socialistas y no disponer del espacio necesario.

Así, pues, prometemos dar íntegra la conferencia del señor García del Real.

## Conferencia de Asurio Herrero en Barruelo

BARRUELO, 22.—En la Casa del Pueblo se ha celebrado una conferencia a cargo del camarada de Palencia Asurio Herrero.

Disertó sobre el tema «Algunas divagaciones sobre preceptos aislados de nuestro Derecho», lo que trató con gran conocimiento, siendo aplaudidísimo durante la conferencia y al terminar ésta.

Presidió el acto el compañero Adrián Fernández, el que hizo un llamamiento a todos los obreros para que ingresen en la organización.—José Delgado.

**«DESDE LO ALTO»**

## Una poesía de Miguel R. Seisdedos para el extraordinario de final de año

Con el título arriba expresado hemos recibido una poesía de nuestro buen amigo Miguel R. Seisdedos, escrita expresamente para el número extraordinario de EL SOCIALISTA que aparecerá el día 31 de este mes.

También nos envía el amigo Seisdedos una sentidísima carta mostrando su satisfacción por el hecho de que fuera nuestro queridísimo maestro Pablo Iglesias quien lanzase la iniciativa de publicar una edición especial de la poesía «Las campanas futuras».

«Yo quiero prometer ante su tumba—nos dice Seisdedos en su carta—, en gratitud al entusiasmo con que acogió mis versos, que en adelante no escribiré una página que no sea eminentemente socialista. Creo que es el mejor homenaje que puedo tributarle.»

Muy agradecidos por este cariñoso recuerdo a Iglesias y a la nueva atención que el inspirado autor de «Las campanas futuras» tiene para el diario de los trabajadores.

**PARA LOS SIN TRABAJO**

## Un donativo a la memoria de Pablo Iglesias

Un señor que desea permanecer en el incógnito ha hecho entrega al compañero Muiño, secretario de la Federación Local de la Edificación, de Madrid, la cantidad de cien pesetas para que las distribuya entre diez compañeros sin trabajo, al objeto de que el día 24 del actual cenen a la memoria de nuestro querido e inolvidable maestro Pablo Iglesias, a quien el anónimo donante quería y admiraba.

Muiño ha distribuído diez pesetas a cada uno de los siguientes compañeros, todos pertenecientes a la Federación Local: Nicasio Cuadrado, de Albañiles, de Leganés; José Valle Santín y Calixto Díez, de Embaldosadores; José Méndez, de Electricistas; Gonzádez Villa, de Pintores; Higinio Molina y Tomás Serrano, de Albañiles, de Madrid; Julián Grau, de Mosaicos; José Camacho, de Entarimadores, y Enrique García, de Carpinteros de armar. Total, 100 pesetas.

Agradecemos vivamente el donativo, y quedamos muy reconocidos a tan generoso donante.

## Efemérides

**Antonio de Guevara**

23 de diciembre de 1545.—*Muere en Valladolid el prelado y escritor Antonio de Guevara, que había nacido hacia 1480 en Treceño. En sus primeros años estuvo en la corte de los Reyes Católicos, y al morir la reina Isabel entró en la orden franciscana, en la cual alcanzó grandes dignidades, siendo definidor provincial, predicador, consejero y cronista de Carlos V, inquisidor de Valencia, obispo de Guadix y, por último, en 1537, de Mondoñedo. Fundó una imprenta en Valladolid y hospitales y colegios en diversas poblaciones, y en 1518 comenzó a escribir su célebre obra* El libro de Marco Aurelio, *que luego adicionó y completó titulándolo* Relox de príncipes, *que publicó en Valladolid, como casi todas sus obras, y del cual se hicieron muchas ediciones en España y fué traducido a todas las lenguas europeas. Son también muy notables sus libros* Epístolas familiares, Aviso de privados y doctrina de cortesanos, *y la obra titulada* De los inventores del arte de marear y de muchos trabajos que se pasan en las galeras, *impreso en Pamplona en 1579.*

**L'Epée**

23 de diciembre de 1789.—*Muere en París el filántropo Carlos Miguel L'Epée, que había nacido en 1712. Abrazó el estado eclesiástico y obtuvo una canonjía en el obispado de Troyes; pero habiendo sido suspendido por el arzobispo de Beaumont como sospechoso de jansenismo, se consagró a perfeccionar y extender la enseñanza de los sordomudos, aprovechando y ampliando los trabajos de los españoles Pedro Ponce, benedictino, y Santiago Pereira, que fundó en Francia el primer colegio de sordomudos. En poco tiempo consiguió propagar su método, tanto en Francia como en otras naciones, adonde lo llevaron sus discípulos. Después de su muerte se le tributaron honores públicos, y la Asamblea Nacional fundó en 1791 el primer Instituto de Sordomudos de París. Escribió algunas obras destinadas a la enseñanza de los sordomudos.*

**Lepsius**

23 de diciembre de 1818.—*Nace en Naumburgel el egiptólogo Carlos Ricardo Lepsius. Estudió en Leipzig, Gotinga y Berlín, perfeccionándose más tarde en París, donde publicó algunos trabajos sobre arqueología. En 1842 formó parte de una expedición que fué a Egipto, y permaneció en el país durante cuatro años, recogiendo materiales para sus investigaciones. En 1846 fué nombrado profesor de la Universidad de Berlín; en 1855 director adjunto del Museo egipcio, y en 1865 director efectivo, haciendo donación al establecimiento de varias colecciones que poseía. En otro viaje que realizó a Egipto, descubrió en las ruinas de Tarcis la inscripción conocida con el nombre de* Decreto de Canope. *La lista de sus obras es extensísima. Murió en Berlín el 10 de julio de 1884.*

## Altas en el Partido

ZARAGOZA, 22.—Han sido alta en esta Agrupación los compañeros Gregorio Izquierdo y Manuel Rey.

Sean bien venidos a nuestras filas, y que trabajen incansablemente por nuestras ideas y nuestro diario.—Ch.

## La ley de inquilinatos en Portugal

LISBOA, 22.—Debido a la iniciativa del diputado socialista nuestro camarada el doctor Ramada Curto, el Parlamento ha acordado que continúe en vigor hasta fin del año 1926 la actual ley de inquilinatos, según la cual se prohibe a los caseros aumentar los alquileres.—Alves.

## Federación de Juventudes Socialistas

**A las Secciones.**

Estimados compañeros: Oportunamente depositamos en Correos los resúmenes de los acuerdos tomados en la reunión de Juventudes que celebramos recientemente, en los que se incluían los boletines, que nos deben devolver llenos las Secciones, solicitando el número de carnets y cupones que necesitan, ya que desde 1.º de enero próximo las Juventudes Socialistas no podrán utilizar otros carnets ni cupones que no sean los que facilite este Comité. En aquellas comarcas en que haya constituídas Federaciones Regionales, los Comités de éstas servirán de intermediarios entre las Secciones y nosotros. En breve remitiremos varios ejemplares del reglamento por que se rige esta Federación, ya que por causas ajenas a nuestra voluntad, y que explicaremos, no podemos imprimirlos.

* * *

Este Comité está muy satisfecho del comportamiento de todas las Juventudes en todo lo que se relaciona con los actos organizados con motivo del fallecimiento de nuestro inolvidable Iglesias. Todas las Secciones han rivalizado en honrar la memoria del maestro.—*El Comité.*

## El usurero moderno

*El salariado es el arma de la usura y el regulador de la mendicidad. Para que un grupo de hombres pobres trabaje por mí—se dice el amo de ahora—hace falta eso, que sean pobres, y luego hace falta que yo les dé algo de lo que ellos me dan. Les doy, pues, un salario. Les doy una cantidad de dinero a logro, a cuenta de lo que gano con ellos, de manera que por dos me dan ellos cuatro. En otras palabras: les presto a doscientos por cien al día y no de lo mío, sino de lo suyo, porque de ellos sale todo. Una usura maravillosa. Ellos se quedan con lo justo para poder seguir dándome de ganar: se quedan, pues, como antes, pobres. Me devuelven el dinero que hago que les doy, y además otra cantidad: esta cantidad, dándomela, les obliga a pedir siempre a préstamo sobre su trabajo, a trabajar siempre por mí, a pedirme salario como de limosna para no morir de gazuza: porque se quedan, repito, como el primer día, pobres, que es lo que a mí me hace falta.*

*Si ellos son unos tontos, ¿qué culpa tengo yo? Para eso habrán nacido. Yo, como capitalista, necesito que haya pobres, cuantos más, mejor: porque si no los hay, ¿quién va a trabajar por mí? ¿A quién voy a hacer como que le presto dinero sobre la ganancia de su trabajo? ¿A quién le voy a robar de manera que todavía se quede agradecido? ¿De quién me voy a reir a cuenta de sus ganas de comer?—TOMAS MEABE.*

## Pablo Iglesias

«Pensamos, me dicen los jóvenes socialistas, que en el número próximo de nuestra RENOVACION se publique el retrato del Abuelo, pues tenemos interés en ofrecer este modesto homenaje al hombre que ha pensado más en su prójimo que en sí mismo Y al pie de ese retrato queremos insertar una semblanza, y que esa semblanza nos la escriba usted.»

Aplaudo el acuerdo y acepto como honorífico el encargo, aunque quede imperfectamente cumplido

* * *

Una semblanza no es una biografía, ni un retrato, ni un estudio psicológico. Algo ha de tener de todo eso. Puede ser un esbozo hecho con algunos sencillos trazos, que den la impresión de la figura moral, como la imagen fotográfica, reproducida por la estampa, la da de la figura física.

Ved ese hombre de barba y cabellos de plata, que no ha muchos años eran de un pálido dorado; tras esa frente amplia, serena y despejada, corona de su faz austera, hay un cerebro poderoso y firme; y la función de ese cerebro, su alma, no parece un alma individual, sino el mismo espíritu del pueblo, de generaciones incontables de oprimidos con el recuerdo de todos los dolores sufridos, y despierto, por fin, a la conciencia plena de sus derechos y de sus destinos, grandes e ineludibles. Tal es ese hombre. En él parece encarnada el alma de la clase trabajadora, no de una época, sino la de todos los pueblos y de todos los siglos, en sucesión histórica nunca interrumpida, como la cadena de sus sufrimientos, pero próxima ya a la plenitud de los tiempos, iluminada por un ideal accesible de justicia.

Ese hombre hubiera sido en la antigüedad, Espartaco; en Israel, un Profeta o un Redentor, y siendo un Pedro Dasmariñas, a la cabeza de los plebeyos hermandinos de Galicia, tanto como a la realeza, hubiese combatido contra la opresión feudal de nobles y de clérigos.

En nuestros tiempos de pantalón y americana es mayor su grandeza, y sólo dejarán de percibirla los desgraciados que no sienten el fuerte y alto idealismo de las luchas de nuestros días.

* * *

Si quisiéramos definir en breves términos la personalidad de Pablo Iglesias, podríamos decir: es, ante todo y sobre todo, una pasión. Pasión intensa, vehementísima. Un entrañable amor a los que trabajan y sufren injusticias. A los que se afanan, se agitan y padecen en el estrato inferior, sufriendo toda la pesadumbre social, produciendo siempre, viviendo para trabajar, porque lo que importa es que trabajen, no que vivan ni cómo vivan, en tanto que los grupos de la clase dominadora, como bombas aspirantes, absorben para su consumo improductivo y corruptor la máxima parte y todo lo selecto y exquisito de lo que es producto del trabajo ajeno y del esfuerzo social.

No como espectador sensible conoce Iglesias las privaciones, las angustias, los tormentos físicos y morales del pueblo trabajador. Como trabajador los ha sufrido él mismo en toda su fuerza y agudeza. Y su mérito insigne consiste en no haber pensado jamás en sacudirse de ellos. Pudiendo ascender de clase, emanciparse individualmente y lograr posición y fortuna con una centésima parte del esfuerzo que tan generosamente ha prodigado, prefirió siempre seguir siendo del pueblo, formando parte del pueblo, para mejorar y emanciparse con él o con él y por él perderse al ser vencido.

Ese es, se dirá, el fanático. El poseído por una pasión violenta, absorbente y exclusiva que le cierra el horizonte por todas partes, si no es en la dirección rectilínea porque le impulsa su pasión. Así, para Iglesias no hay más que obreros y obrerismo.

¡Grande y lamentable error! En Iglesias la pasión, la afección inmensa por la clase trabajadora, emoción que le hace vibrar de ira contra la tremenda y secular injusticia, puede absorber, sí no toda, la parte más considerable de su sensibilidad; más no nubla su inteligencia, ni subyuga, sujeta e impulsa automática y maquinalmente su voluntad.

Su pasión no vive para sí misma, ni termina en sí misma, ni se exhala en ayes lastimeros infecundos, ni se consume en la rebusca de formas arrastras para manifestarse y conmover. La emoción cumple su función. Es el motor. Ella provoca la reacción que ha de desahogarla y satisfacerla. Y como esta reacción de actividad es en Iglesias inteligente, Iglesias no es un fanático. Es el hombre que siente hondamente, que quiere fuerte y siempre y que alumbra con su inteligencia enamorada de la verdad sus esfuerzos de acomodación, conforme siempre a la razón y a la naturaleza.

Es, pues, Iglesias un hombre digno de este título excelso, en época en que los más de los seres humanos son muñecos.

Y es hombre de una pieza; esto es, constantemente idéntico a sí mismo, dando esta férrea unidad a su persona la firmeza y perennidad del propósito a que consagró su vida.

Tampoco es la consecuencia de Iglesias la inmovilidad de la estatua de sal. Es, sí, siempre el mismo, porque es siempre la continuación lógica de sí mismo. En los treinta y tantos años que le conozco y trato, siempre Iglesias fué Iglesias; pero creciendo, desenvolviéndose y perfeccionándose en evolución constante por los términos mismos que se engrandecía, desarrollaba y evolucionaba hasta hacerse gigante el movimiento a cuya impulsión y coordinación se consagró.

Paralelamente crecieron el hombre y su labor; y la labor y el hombre se hicieron grandes.

La obra es el despertar de la clase trabajadora a la noción de sus derechos y de su destino; es su organización como fuerza económica y política consciente; es la entrada del cuarto estado en el campo donde la lucha por el Poder político, por el predominio social, por la conquista de la riqueza social, fruto del esfuerzo de las manos y de la mente de las generaciones y que no debe caer bajo el dominio de una clase, obstáculo vivo al progreso ideal y moral del mundo.

Esta organización de la clase trabajadora y su entrada en batalla con bandera propia, que es la de la Humanidad, es la única creación política en España desde la Revolución de septiembre.

Muchas veces lo hemos de decir. Ni este hecho transcendental, que inicia una edad nueva y que implica el planteamiento en nuevos términos de todos los problemas nacionales y sociales, no fué advertido por nuestros políticos ni por nuestros sabios, por Silvela ni por Costa, para quienes la inercia ideal de la clase alta y de la intelectualidad a su servicio significó el letargo del pueblo, precisamente cuando el pueblo adquiría conciencia de sí y preparaba e iniciaba el movimiento propulsor que ha de incorporar la patria a la comunidad civilizada, de la cual parecía desprenderse, e instaurar el derecho humano en su plenitud.

Equivaldría a perder el sentido atribuir tal empresa, tal obra a un hombre. La traen la acción de los tiempos, la convergencia de todas las fuerzas de creación social. Muchas influencias y muchos hombres la prepararon y la llevan adelante. Mas en este mundo que nace, destaca Iglesias con fuerte y luminoso relieve por la clarividencia con que lo percibió desde los albores de la juventud, por la consagración de su persona y de su vida entera a moldearlo, a perfeccionarlo, por haber sabido hacerse esclavo de su obra para mejor servirla; por el cariño, por la paciencia y fortaleza con que la cultivó y por el acierto y la fortuna con que siempre logró representarla y defenderla.

Iglesias ha sabido hacer lo que más puede enaltecer a un hombre: ser grande en las cosas pequeñas y poner en ellas toda el alma, único modo de llegar a las cosas grandes y de hacer cosas grandes, no contentándose con los livianos éxitos teatrales aparatosos, pero sin substancia. Estos pueden granjear el aplauso y la admiración efímera de amigos y adversarios; pero sólo el sacrificio de todos los momentos, el ejemplo de abnegación incansable en los trabajos de detalle, de la educación y de la organización obrera, cimiento de toda acción de conjunto, disciplina necesaria para el triunfo, pu-

**APUNTE, por Mateos**

**Pablo Iglesias en la cámara mortuoria**

dieron ir sembrando en los corazones los sentimientos de simpatía y amor, que el nombre y la persona de Iglesias inspiran y levantan entre los trabajadores españoles, doquiera el nombre se pronuncie o la persona se presente. El abuelo le llaman, como si fueran de su misma sangre, criaturas suyas o pedazos de su alma.

* * *

Por rígido y por áspero es tenido Iglesias por quienes se detienen en las apariencias. ¿Cómo se nos creerá si encarecemos su transigencia y su flexibilidad?

Intransigente y rígido consigo mismo, es con los demás tan dúctil y condescendiente cuanto permita la necesidad política y moral, tal como la percibe. El mérito de su flexibilidad y transigencia es tanto mayor cuanto que por su naturaleza sería tan severo para los demás como para sí propio.

Iglesias, como los hombres verdaderamente superiores, se siente dentro de un orden superior de relaciones en lo moral y en lo social. Mantiénese en afectos, en ideas y en actos acomodado a este orden, no menos real por no ser visible ni estar escrito sino en la propia conciencia. A este orden se esfuerza por atraer y acomodar los sentimientos, las ideas y la conducta del prójimo; y los límites de su tolerancia con los demás no los establece caprichosamente, sino que son aquéllos que permite la elasticidad del régimen ideal que concibe como ley de las conciencias y de los actos. Sin condenación y sin protesta tan eficaz como en su poder esté que sea, no aguantará ni de los de dentro ni de los de fuera transgresión que quebrante el sistema de relaciones fuera del cual está el abuso. Comprende y se explica todas las imperfecciones y debilidades humanas; pero las que lo sean, como tales las calificará y no las fomentará poniéndolas en la misma línea que el esfuerzo y el sacrificio por el perfeccionamiento.

Así entendida, la inflexibilidad de Iglesias no existe, y así sabe imponerse a las circunstancias como acomodarse a ellas cuando son, por su naturaleza, inventibles.

Hasta podría decirse que su personalidad tiene dos caras.

¡Qué diferencia entre el Iglesias combatiente frente al enemigo, y el Iglesias educador y organizador entre los suyos!

Vedle en la tribuna, clamando con espontánea y masculina elocuencia por el derecho obrero, que es derecho humano, y os parecerá oír la iracunda protesta de los eternamente desposeídos, irreductible, inconciliable, deshaciendo a golpes de verdad todos los artificios amparadores de las injusticias y privilegios que sostiene, en realidad, la fuerza. Su incompatibilidad con todo lo absurdo y toda farsa es absoluta. Todo acomodo es imposible. No pide gracia. Justificado por la fuerza de la razón, invoca el día en que al servicio de la razón estará la fuerza. No quiere todo o nada. Pero no se detiene por la parcial ventaja conquistada hoy, sino que la convierte en arma para la nueva victoria de mañana.

No es extraño que en el campo contrario cunda la misma voz: «Ese es el enemigo, con ese hombre la lucha será menos brutal; pero será incesante y hasta sucumbir.» Aunque no manchó su boca con el insulto y respetó en las personas todo lo que no fuera error o perversidad transcendiente a la vida pública, ha sido sañudamente denostado, infamado y calumniado. Sobre su cabeza descargó con rabia la sinrazón enemiga. La antigua cárcel de Madrid, el Saladero, y la nueva, *El Abanico*, el presidio de Málaga, le han tenido por huésped... Y el odio monárquico y el odio burgués han hecho gritar a intelectuales de incalificable intelectualidad: «¡Muera Iglesias!» Para ellos Iglesias es el colmo de la aspereza, de la agresividad, de la obstinación irracional. ¿Quién no lo ha oído? «No asesina, pero induce... Habría que fusilarlo por la espalda» (frase auténtica).

¡Cuán otra cara para los propios y los afines!

Imaginaos al maestro ideal consagrando tesoros de ternura y de paciencia a la formación de inteligencias y corazones apenas abiertos a la luz y a los sentimientos de humanidad. No de otro modo ha procedido y procede Iglesias, manejando y moldeando masa obrera, materia generosa, pero difícil; humanidad desdichada, abatida sobre la tierra por siglos de sumisión, cuya frente ha de alzarse por encima de sus opresores y cuyos ojos han de mirar de hito en hito al sol sin deslumbrarse.

¡Poca carga de ciencia universitaria y académica encontraría el pedante en las pláticas y conversaciones de Iglesias con los trabajadores no iniciados o con sus mujeres en todos los grados y en todas las formas de incultura y de preocupaciones rutinarias! Mas, ¿qué sabio podría inventar métodos tan sencillos y a la par tan profundos y eficaces para llegar a los corazones apenados y a las inteligencias adormecidas de seres agobiados por el trabajo y sumidos en las angustias del afanoso vivir diario, vencidos sin haber luchado y rebeldes hasta la esperanza de redención?

Y después de toda una vida con tanta pureza y a tan altos fines dedicada, ¿cómo no ha de ser para los suyos Iglesias el bueno, el maestro, el apóstol, el padre de los trabajadores, y hoy, que la blancura de las canas orla su rostro, el «abuelo», según la expresión cordial con que por todas partes se le aclama?

Con los afines, jamás por él se romperá sin proporcionado motivo una concordia; tan respetuoso con la libertad de los demás, fuera del compromiso contraído sobre los puntos de interés común, como leal guardador del pacto convenido, sin que fuerza humana le tape la boca al proferir verdad ni le lleve a traicionar a quien le presta ayuda a cambio de la suya.

Contra las leyes de la óptica física, suele disminuir el tamaño moral de los hombres cuando más de cerca se les ve. Cuando de ellos nos separa el tiempo o la distancia, muchos hombres nos parecen grandes. Error de perspectiva o confusión entre lo que el hombre representa y lo que es. Hay en muchos hombres gran parte de efecto escenográfico. Hasta pueden ser manchas las que de lejos se toman por bellezas. Otros hombres, al contrario, cuando más de cerca se contemplan y más al detalle se examinan, más crecen en nuestro aprecio y admiración. Son de verdad y no de alquimia. No hay en ellos nada de pura apariencia y de falsificación. No son dioses ni lo pretenden; pero nos muestran cuántas y qué bellas formas de energía actual o potencial radican en la naturaleza humana, imperfecta y limitada, pero en evolución de perfectibilidad, y también cuán otra será la Humanidad en un medio social que cultive esas energías, en vez de aplastarlas, deformarlas y pervertirlas.

¡Cuántos errores y falsos conceptos acerca de su persona, de su carácter y sus ideas ha desvanecido Iglesias con sólo acercarse a los que, viéndole de lejos, le desconocían y difamaban! No ya el declamador de mitin, explotador de obreros, ignorante, duro y espinoso. Es el educador, el político y el parlamentario no contaminado de parlamentarismo, cuya opinión se escucha y no puede desdeñarse, y como el efecto ha empezado a producirse, bien se podría pronosticar que si la política española se racionalizara por una mayor conciencia de sí misma en las fuerzas políticas contendientes, Iglesias llegaría a conquistar el respeto de sus adversarios, tan seguramente como ha de hacerle justicia la posteridad.

* * *

Mas aun así comprendido Iglesias, ¿no representaría el exclusivismo o particularismo obrero y no quedaría fuera de los problemas políticos actuales, puesto que la total satisfacción de las aspiraciones obreras no se halla a la vuelta de la esquina?

Ni particularista, ni exclusivista, ni extraño a los problemas de actualidad.

Afirmarlo equivaldría a desconocer el carácter y tendencias del movimiento socialista español; y, en cuanto a la persona, suponer a Iglesias carente de toda educación política y cerrar los ojos a la historia.

No ha estudiado Iglesias la política en los tratados ni filosofando sobre la Filosofía de la Historia. Tiene más cultura política de la que le es posible aplicar. Conoce la doctrina y está dentro de ella, porque vive en los hechos de cuya sustancia la doctrina ha sido elaborada y se elabora. Abierto tiene siempre ante los ojos el gran libro que más ha de estudiar el político: el libro de la vida y de los hombres. Y sabe Iglesias y saben los socialistas, y en este sentido ha de perfeccionarse nuestra educación, que los fines próximos y remotos que perseguimos y las mismas reformas proletarias no pueden conseguirse por la clase trabajadora dentro de sí misma, sino en la relación con la clase social opuesta y con las demás fuerzas sociales, y en la relación con el conjunto nacional. ¡Qué vasto campo para el estudio y para la acción!

El movimiento socialista y la organización de la clase trabajadora, progreso nacional en sí mismos, tienen que actuar como potentes propulsores del progreso nacional. Con una clase capitalista ignara y Gobiernos supeditados a intereses particulares dominantes; en una acción escasa en la riqueza, pobre en capitales, y los existentes alejados de la verdadera producción, de la movilización y transformación de las materias y fuerzas naturales; en una nación, en fin, atrasada económicamente y de baja cultura y moralidad, ¿quién podría imaginar un proletariado floreciente?

El Socialismo y las fuerzas obreras organizadas deben ser los aliados naturales de todas las acciones progresivas. Todo paso hacia adelante, todo acto de creación social, es un avance hacia el día de la verdad y de la justicia. No se olvide nunca que el Socialismo es paso ineludible del desarrollo histórico.

Nunca fué la perturbación sistemática procedimiento de la política socialista. A ello se opone el espíritu de conservación y de perfeccionamiento, que sólo puede faltar en los enfermos de la mente. Y en la historia política de Iglesias, inseparable de la del movimiento socialista y del proletariado español, ni ráfagas de política perturbadora han existido. Todo ha sido construir, educar, organizar, insistir y resistir. Adolescente Iglesias, vivamente habría de impresionarle la revolución del 68. Más atento a la sustancia que a la forma, en él prendió la semilla de la Internacional. Y cuando anarquistas y marxistas o autoritarios se disgregaron, Iglesias comprendió bien que la clase trabajadora ni sería emancipada por merced ni siendo masa coral de los partidos burgueses. Debería actuar como una fuerza con fines propios. Mas, ¿qué poder alcanzaría la clase trabajadora en la disociación de la incoordinada acción individual autónoma del anarquismo? Iglesias se consagró con toda el alma al fomento de la organización societaria y socialista. ¡Gloria a Iglesias y a los primeros socialistas, porque ellos pusieron los cimientos del edificio!

¿Quién trabajaría bajo tierra asentando los pilares de una construcción sin la seguridad de que su obra, primero invisible, se alzaría después gallarda a la admiración universal?

Penoso fué el trabajo primero de diferenciación. El peligro de la confusión obligaba al aislamiento. Y el Socialismo se desarrolló dentro de su huevo, hasta que, llegado el día de romper el cascarón, nadie pudo confundir su personalidad ni con los matices del republicanismo avanzado ni con el acratismo.

En un segundo período, comienza nuestra vida de relación, y no el capricho de los hombres, sino la fuerza de las cosas, nos llevó a la conjunción con los republicanos para los fines comunes de la defensa: para la defensa de las libertades conquistadas, para servir a la civilización en nuestro suelo, para someter a la monarquía al interés nacional o eliminarla. Y de aquí en adelante, en primer término atentos a nuestro propio crecimiento, habremos de actuar en dirección paralela, convergente con todas las fuerzas impulsoras de la evolución progresiva y contraponiéndonos y atacando de frente a todos los elementos y factores de resistencia o de retrogradación.

Esa es la política que Iglesias representa, política que la necesidad social impone, a la que todos servimos y que serviremos con entusiasmo, y en la que el Socialismo logra considerable y creciente influjo sobre la conveniencia nacional, proporcionado a la verdad de nuestra causa, pero fuera de relación con nuestras fuerzas económicas y materiales. ¡Ah! Si pudiéramos...

En Iglesias, espejo para nosotros y para quienquiera de aplicación inteligente y constante, de abnegación y de sacrificio, de íntima y cordial fusión del fin personal con un fin colectivo sublime, no debe ver la nación española un particularismo peligroso, un elemento de perturbación y de destrucción. Muy al contrario, representa una política de pura y desinteresada colaboración al auge nacional, a la elevación de la humanidad española a un nivel de vida mejor, más noble y más perfecta, a la preparación de España para la internacionalización del trabajo, base física de la fraternidad humana.

Para juzgar a Iglesias y a quien personifique un esfuerzo eficiente en la misma dirección hay que tener en cuenta que la política socialista es naturalmente dolorosa. Cuchillo bajo cuyo filo brotan flores, aunque se maneje con amor, arrancará ayllidos de protesta a los intereses heridos.

La actividad de Iglesias se conserva prodigiosa. No es él solo. El movimiento socialista que se ve y el que no se ve se agrandan prodigiosamente también. El tiempo está con nosotros, como se dice. No nos anticipemos a él. Aprovechémosle. Es el mejor programa.

* * *

No teminaré sin felicitar a los jóvenes socialistas por el testimonio de admiración y de cariño que ofrecen al «abuelo» en este número, sólo deslucido por mi intervención.

La ética superior de una colectividad, de un partido, se prueba practicándola. Nada más inmoral y también nada más impolítico que la ingratitud.

Hay ocasiones de justicia en que es lícito abrir de par en par las compuertas a los elogios merecidos, sin riesgo de caer en el vil culto del personalismo. No contando con las sanciones divinas, la tierra debe ser campo de justicia. Bástale a todo hombre de alto sentido moral la propia racional aprobación para hacerse superior a la adversidad de los juicios ajenos. Pero ¿no es un goce legítimo del hombre que con pureza de alma hizo el bien de sus semejantes ver cómo sus servicios son reconocidos y su nombre respetado y venerado?

Buscad el mérito entre vosotros y en torno de vosotros, y honradlo y galardonadlo. Hasta en el enemigo tiene el mérito derecho a reverencia. Como todo lo hermoso y útil, el mérito debe ser cultivado. Los partidos, grandes por sus ideas, se hacen poderosos por el mérito de sus hombres. Cuando los hombres son portaideas, hablar de los hombres es hacer y difundir doctrina.

Día llegará en que la estimación o desestimación social supla el sistema **de premios y castigos**. Y este día será aquel en que el aprecio social dé la medida de lo que cada uno haya de tener y de poder, inversamente a lo que hoy pasa: tanto se tiene o se puede, tanta es la consideración social con que se cuenta.

¡Luchador incansable, orgullo y gloria de los trabajadores españoles, en camino de viejo por los años, la mente lozana y juvenil: al general homenaje, añado el mío!

**Jaime VERA**

(De RENOVACION, órgano de las Juventudes Socialistas, de abril de 1923.)

# La balada de la obrera

*Canta, hermanita obrera... Que tu canto dichoso*
*se difunda en la calma sonora del taller*
*alegrando las horas de trabajo penoso*
*desde la madrugada hasta el atardecer.*

*Canta, hermanita obrera... Que tus satisfacciones*
*no queden olvidadas dentro del corazón;*
*que con las de la máquina, exóticas canciones,*
*se confunde, hermanita, tu sencilla canción.*

*Dichosa en tu existencia... Con tu escaso salario,*
*fruto de tus sudores, tu constancia y afán,*
*dichosamente llevas al hogar solitario*
*un poco de alegría y otro poco de pan.*

*Gratos momentos tiene, buena y casta obrerita,*
*tu existencia fecunda de asidua actividad;*
*el alegre retorno a la humilde casita*
*del barrio sosegado, fuera de la ciudad;*

*la hora deliciosa en que, en torno a la mesa*
*que tu madre preside, en satisfecha paz,*
*ves a tus hermanos devorar la pobreza*
*rica de los manjares que con tu sueldo das;*

*los instantes alegres que con tus compañeras*
*departes en el quicio dichoso de tu hogar,*
*hablando ingenuas cosas de las demás obreras,*
*mientras llega la hora de ir a descansar.*

*Canta, hermanita obrera... Hasta ti no ha llegado,*
*con la promesa infame del oro tentador,*
*ninguno que se atreva a llamarte al pecado,*
*porque saben que sabes lo que vale el honor...*

*Canta, hermanita obrera, y alegra la faena*
*que del hambre y del vicio libra tu juventud...*
*Nada falte a tu vida, que es transparente y buena:*
*tienes pan y sosiego y el alma tienes plena*
*de esa gracia suprema que se llama virtud...*

**Augusto DUQUE BERNAL**

# Nuestro dolor y los cuervos

La noticia del fallecimiento del querido maestro cayó sobre nuestra cabeza como un formidable martillazo. Inmediatamente nos hemos sentido invadidos por una congoja, por una angustia, que sólo hemos conocido cuando partió para siempre un ser querido, cuya muerte hizo cambiar por completo el curso de nuestra vida. Sólo a aquellas horas de dolor intenso, de angustia indecible, pueden compararse estas que acabamos de pasar.

Aturdidos por la fatal noticia, con el ánimo en suspenso, no hemos podido hacer nada. Varias, repetidas veces, hemos tomado la pluma para decir a los queridos amigos Blázquez y Saborit el dolor que experimentábamos en aquellos instantes, pero las ideas acudían a nuestro cerebro en confuso tropel, con rapidez vertiginosa, y no acertamos a plasmarlas en el papel. A duras penas logramos redactar un telegrama de pésame, que varios compañeros firmaron con nosotros. Todavía hoy nos preguntamos el porqué de nuestra sorpresa, de nuestro aturdimiento por una noticia que forzosa y lógicamente debía ser esperada, dado el estado de postración del querido «abuelo» durante estos últimos tiempos; pero no sabemos contestarla.

Después, a medida que el tiempo pasaba, la serenidad volvía a nuestro espíritu, y con ella una íntima satisfacción, que se mezclaba con nuestro pesar, al ver que al apóstol de nuestra Idea, al querido «abuelo», se le rendía el grandioso homenaje a que se hizo acreedor por su larga vida de sacrificios de todo género en defensa de la Humanidad que gime.

Y en medio de todas estas sensaciones, en las cuales se mezclaba el dolor sinceramente sentido con la satisfacción experimentada al ver que de una manera espontánea se hacía justicia a los méritos del español más honrado, nuestra vista se detiene ante los renglones que, con este motivo, aparecieron en el diario jesuítico «El Debate», de cuyas páginas parece desprenderse a diario un intenso olor a cieno, a inmundicia, a cloaca.

En aquellos renglones flotaba el odio feroz, el odio salvaje, que no reconoce límite y que caracteriza definitivamente a los *cristianos* redactores de «El Debate».

Se precisa toda la maldad del infierno dantesco en que ellos dicen creer para cometer tan villana profanación. En nuestro léxico, con ser tan rico, no encontramos el calificativo aplicable a la redacción del infame diario jesuítico, que en nuestra imaginación se nos representa como una inmunda guarida, donde se albergan lobos hambrientos que se alimentan con despojos humanos; cuervos que aletean siniestros alrededor de los cadáveres para hincar en sus carnes heladas por el frío de la muerte sus repugnantes picos. Más siniestros, más fatídicos que esos agoreros pajarracos son los hombres que han perdido la sensibilidad hasta el extremo de no sentir respeto ante el cadáver de un hombre que durante toda su vida fué modelo de honradez, lo mismo en público como en privado.

¿Qué mano ha sido la que guió la pluma que fué mojada en inmunda cloaca para trazar los renglones de cieno que aparecieron en «El Debate»? ¿Fueron varias? ¿Ha sido obra de todos los que forman la jesuítica Redacción?

Por ahora conformémonos con saber cuál es su cubil. Basta leer una sola vez «El Debate» para saber dónde anidan y empollan los cuervos.

**J. TIZON HERREROS**

*La Coruña.*

**El mejor regalo para la infancia es un ejemplar del libro titulado RAMIRO, escrito por Emilio G. Linera. Precio: 2 pesetas. Depósito: San Lucas, 5.—Madrid.**

# Movimiento juvenil socialista

MADRID.—En la reunión celebrada por esta Juventud el día 26 de noviembre próximo pasado fué elegido el siguiente Comité:

Presidente, Francisco Fernández; vicepresidente, Francisco Míguez; secretario, Juan J. Arroyo; vicesecretario, Carmelo Morales; tesorero, Vicente del Olmo; vocales: P. Alvarez, J. López, M. Varela y F. del Coso.

El pasado día 18 del corriente celebramos junta general extraordinaria, en la que empezamos a discutir la gestión de los delegados en el Pleno de la Federación.

En el presente mes hemos recibido numerosas altas.

Estamos animados de los mejores deseos para realizar una intensa labor de propaganda, en la seguridad de que ella ha de darnos muy provechosos frutos.

—El cursillo que hemos organizado a cargo del compañero Fabra Ribas comenzará el martes próximo, y se celebrarán los martes y viernes de cada semana, de siete y media a ocho y media de la noche.

PUEBLONUEVO DEL TERRIBLE.—De poco tiempo a esta parte se ha experimentado un gran incremento en las filas juveniles socialistas, las cuales se han duplicado en número, trabajando todos con gran entusiasmo en favor de las ideas.

Asimismo hemos reorganizado la Juventud Socialista en Peñarroya, la cual solicitará en breve el ingreso en la Federación Nacional.—Trapero.

PINOS PUENTES.—Se ha reorganizado la Juventud Socialista, que cuenta en la actualidad con setenta y cinco compañeros, todos ellos dispuestos a ayudar con todas sus energías al Partido Socialista.

Antes de primero de año solicitarán el ingreso en la Federación Nacional.—Rosales.

VALL DE UXO.—Todos los jóvenes que integran esta Sección de la Federación actúan con gran entusiasmo para conseguir que aumente el número de compañeros que la integran, lo que esperan conseguir en un plazo muy breve.—Frías.

OVIEDO.—La Juventud Socialista ovetense, de reciente constitución, ve progresar constantemente sus efectivos, pasando ya de cuarenta los jóvenes que la componen. Han acordado recibir un paquete mensual de EL SOCIALISTA dedicado a las Juventudes.—Bravo.

PORCUNA.—En la última reunión celebrada por esta Juventud, que no ha ingresado aún en la Federación Nacional por ser de muy reciente constitución, se ha acordado pedir un paquete mensual de nuestro diario dedicado a las Juventudes.

Muy en breve solicitaremos el ingreso en el organismo nacional.—Valverde.

SITGES.—De poco tiempo a esta parte se notaba que los jóvnes socialistas disminuían en esta localidad, debido a que los que ya militaban se tenían que ausentar al servicio militar y sus puestos no eran reemplazados por otros.

No obstante, parece se inicia un movimiento de progreso, que es necesario continúe constantemente hasta hacer que la ciudad de Sitges, profundamente socialista cuente con una Juventud fuerte, no solamente en espíritu, sino también en afiliados.—Vidal.

SANTA LUCIA.—Ha causado entre los jóvenes socialistas de esta localidad muy buen efecto los acuerdos tomados en el Pleno de las Juventudes, habiendo sido aprobada la gestión del delegado que nos representó.

Continúa aumentando el número de afiliados con que cuenta esta Sección, rivalizando todos en trabajar en favor de las ideas.—Fernández.

# Ahora, más que nunca

La muerte del maestro plantea a los jóvenes socialistas muchas preocupaciones de índole moral. Todo joven socialista debe procurar imitarle. ¿Cómo? Los tiempos actuales no son los mismos que aquellos en que el inolvidable apóstol tuvo que luchar con todo y contra todos. Nada se habría adelantado si así no sucediese.

Los tiempo modernos exigen de los jóvenes socialistas esfuerzos muy distintos a los de entonces.

Ahora nos encontramos con una organización sindical fuerte, con un Partido político respetado por todos, con un movimiento cooperativo, siquiera sea incipiente, y con tantas obras que continuamente reclaman nuestra atención.

La acción de los jóvenes no puede reducirse ahora en modo alguno a poner toda la buena voluntad que se posee al servicio de la causa. Hay que ambicionar más. Es preciso que sintamos la necesidad de capacitarnos para servir así mejor a nuestras ideas, ya que a más de nuestro entusiasmo podremos añadir nuestros conocimientos, aunque sean muy escasos.

No debemos olvidar en momento alguno que los jóvenes socialistas son los llamados a sustituir a los que actualmente desempeñan los cargos de responsabilidad, y que ésta aumenta más cada día al crearse nuevos órganos de defensa de la clase trabajadora.

La muerte de Iglesias nos obliga a trabajar aún más que nunca en favor de las ideas, y como si hubiéramos previsto lo que iba a suceder, no hace aún mes y medio que en la reunión nacional que celebraron las Juventudes se elaboró un programa de trabajo a realizar.

Nadie debe omitir su esfuerzo en esta obra. Por una parte tenemos el material; por otra, la obligación moral, pero sagrada, de trabajar.

Si todos los jóvenes socialistas cumplimos con nuestro deber, lo que es de esperar suceda, habremos hecho una gran obra y nos habremos mostrado dignos discípulos del inmortal Pablo Iglesias.

**Mariano ROJO**

*Madrid.*

# Llanto de juventud

Este no es el momento adecuado para hablar del maestro, porque el dolor nos agobia, nos tiene verdaderamente consternados.

Ha muerto el «abuelo». Ha muerto Iglesias, padre espiritual de todos. Ha muerto el hombre de ideales, de energía para defenderlos, de voluntad indomable, el organizador, el apóstol de las reivindicaciones obreras, que, a costa de su vida, de sus energías, llevaba la voz soberana del pueblo, exigiendo para los hombres leyes justas, humanas.

¿Ha muerto el cantor de las tristezas del hogar, el que rompió de nuestra esclavitud las cadenas?

No. Me resisto a creer que Iglesias, aquel hombre inmaculado que desarrollaba su vida pública y privada en un palacio de cristal, haya muerto.

El «abuelo» duerme. Se cerraron sus ojos para descansar de la tristeza de la vida, de la lucha constante y del esfuerzo moral.

El, ánfora del bien, se rompió, derramando sobre la Humanidad todo el contenido: amor, justicia, ciencia, trabajo.

Los obreros y socialistas se impregnaron de ese torrente que en doctrina vertió el «abuelo», saturando sus pechos de una humanidad justa, sin oprimidos ni opresores.

El espíritu del santo laico se filtró en las masas. Estas sabrán aprovecharle, porque el sembrador abonó los corazones con el ejemplo de su vida, austera, pura, incorruptible.

Humanizó a los trabajadores. Los dignificó y los sacó de las garras de la esclavitud.

Con su voz potente, viril, cubrió el grito del cañón, convirtiéndole en un canto de amor.

Trabajemos, jóvenes socialistas. El maestro nos enseñó mucho, tal vez lo principal: el amor.

Sigamos abonando el campo que él sembró, hasta que surja un árbol de paz que, con su frondoso ramaje, cubra a todos los seres del mundo con su acariciadora sombra: baño de luz, de trabajo, de vida y de libertad.

**R. CARBONELL**
De la Juventud Socialista Madrileña.


CINEMA GRAVINA
EL CINE SELECTO Y FAMILIAR
Inauguración el jueves día 24 de diciembre con
PAMPLINAS en EL NAVEGANTE

¿VIGOSOLINA?
La usan en sus «autos» los que quieren ahorrar más del 35 por 100 de la gasolina que queman hoy inútilmente y quieren, además, tener limpio su motor y bujías.
TODO ESO PRODUCE LA VIGOSOLINA

HOTEL NACIONAL
MADRID
300 habitaciones todo confort desde 7,50 pesetas
Pensión completa desde 20 pesetas
Bar-Café-Brasserie-Pastelería-Panadería
propiedad del Hotel

OBRA RECOMENDADA
"Ventajas del sistema político regional sobre el provincial",
por nuestro compañero J. SANCHEZ-RIVERA, doctor en Derecho, abogado del Ilustre Colegio de Madrid y académico-profesor de la Real de Jurisprudencia y Legislación. Se halla de venta, al precio de una peseta, en la Redacción de la Revista de los Tribunales, San Bernardo, 50, y en la Administración de EL SOCIALISTA.

El más fino, el más puro
CONAC FARO
Pedidlo en todas partes.

EL GAITERO SIDRA CHAMPAGNE de Villaviciosa (Asturias)
¡Ojo con las imitaciones!

El Sello instantáneo Yer
Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA
EL SELLO YER cura Cólicos
EL SELLO YER cura Dolor de Muelas
EL SELLO YER cura la Gota
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos
EL SELLO YER cura Jaquecas
EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos
EL SELLO YER cura la Grippe
EL SELLO YER cura Dolores de Oídos
De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

# Noticias del día

**La mañana en Palacio.**

Con motivo de ser la fiesta onomástica de doña Victoria, hoy no hubo despacho en Palacio.

Cumplimentaron con tal motivo a doña Victoria todos los ministros y el presidente del Consejo.

**Los que firmaron.**

En el álbum de la antecámara firmaron, además de los actuales ministros con el presidente, los ex vocales del Directorio, el teniente general Zubia, los ex ministros generales Luque y Aizpuru, señores Cierva, Montejo, vizconde de Eza, marqués de Lema, condes de Esteban Collantes y López Muñoz, marqués de Villaurrutia, Ordóñez y el ex presidente del Consejo señor Sánchez de Toca.

También han firmado el presidente del Supremo señor Tornos y el cardenal primado.

**Un ramo de rosas y claveles.**

El ex presidente del Consejo señor Sánchez Guerra no fué a firmar. Ha enviado un ramo de rosas y claveles.

**Saludo afectuoso.**

Al pie del ascensor de Palacio se encontraron el actual ministro de la Gobernación, señor Martínez Anido, que bajaba, y el ex ministro señor Cierva, que subía, los cuales se saludaron muy afectuosamente.

**El raid Sevilla-Buenos Aires.**

Al salir de Palacio el ministro de Marina los periodistas le preguntaron acerca del raid aéreo Sevilla-Buenos Aires, a lo que contestó que aun estaba sin ultimar a falta de unos datos solicitados al ministerio de la Guerra.

**El «modus vivendi» con Cuba.**

El ministro de Estado manifestó que esta tarde, a las seis y media, se reunirá la Sección de tratados para tratar del «modus vivendi» con Cuba.

Esta mañana recibió dicho ministro al encargado de Negocios Extranjeros de Dinamarca y al ministro plenipotenciario del Brasil.

# En memoria de Iglesias

ALCOY, 22.—Anoche se celebró una velada necrológica en honor al maestro del Socialismo español, en la que hicieron uso de la palabra los compañeros Rogelio Cantó y Santiago Miralles, por la Agrupación, y Julio Cantó, por la Juventud.

Tras la mesa que ocupaba la presidencia se veía la enlutada bandera, entre cuyos pliegues se destacaba el retrato del «abuelo», orlado de negro.

Dióse principio al acto leyéndose varias adhesiones, entre las que figuraba la del partido reformista y la del oficio de Albañiles de esta localidad. Verbalmente se adhirió también la Agrupación republicana, enviando un delegado.

El compañero Rogelio Cantó hizo uso de la palabra, expresándose en términos tales que causó la admiración de cuantos le oían, pues, conocedor de la actuación del finado, puso de manifiesto la voluntad inagotable en cuantas campañas en pro del proletariado emprendía.

Siguióle el compañero Julio Cantó, empezando su peroración diciendo que pocos días antes de su muerte, y hallándose en Madrid durante el Congreso de Juventudes Socialistas, tuvo el honor de hablarle y darle un abrazo en nombre de esta Juventud. Leyó una carta de Iglesias en la que nos aconsejaba luchásemos incansablemente por el ideal que él sustentó.

Cedida que fué la palabra al compañero S. Miralles, expresó su sentimiento por no conocer personalmente a Pablo Iglesias, pero que espiritualmente tenía un concepto tan elevado de su personalidad que quizá le conociera más que otros. Relató algunos hechos de la vida del «abuelo», y terminó haciendo un llamamiento a todos los afiliados para que ocupen sus puestos y se dispongan a dar un formidable empuje al Socialismo español.

El que presidió el acto dirigió la palabra a los reunidos, manifestándoles su agradecimiento por su participación en el dolor que en estos días embarga al Socialismo Internacional, y con estas frases dió por terminada la velada.—Rafael Laliga G.

# Actos civiles

BARCELONA, 22.—En el Juzgado municipal de la barriada de Gracia verificóse el acto de contraer matrimonio el sábado pasado, a las doce de la mañana, la gentil y simpática señorita Elvira Escofet con nuestro querido amigo y correligionario Antonio Olarte. Estos compañeros fueron objeto de cariñosas manifestaciones de simpatía por parte de los asistentes al acto.

Al verse reunidos con este motivo varios compañeros, se rindió un justo homenaje al «abuelo», recordando su vida y su obra.

Deseamos a la joven pareja una venturosa y eterna luna de miel.—F. G.

—

EL PORVENIR DE LA INDUSTRIA, 22.—Nuestro compañero Cipriano ha tenido la desgracia de perder a su esposa cuando no hacía más que diez meses que se habían casado.

El entierro, que fué civil, se vió concurrido por todos los habitantes de la barriada obrera, siendo una verdadera manifestación de duelo.

También el compañero Alcántara ha pasado por el dolor de ver morir a su madre, dándola sepultura en el cementerio civil.

Las dos mujeres eran muy queridas por todos los vecinos y han sentido mucho la desgracia.—Cándido Tena.

—

ALCOY, 22.—Ha sido inscrita en el Registro civil con el nombre de Rosa una hermosa niña, hija de nuestros compañeros Guzmán Miralles y Rosa Payá.

Tanto la madre como la recién nacida disfrutan de una envidiable salud.—C.

# Por la imprenta propia

**Una suscripción y dos acciones de 50 pesetas.**

En Labiana han abierto nuestros compañeros una suscripción a favor de la Cooperativa Gráfica Socialista, y ruegan a todos los camaradas contribuyan con las cantidades que puedan a tan hermoso proyecto. Hasta ahora, y apenas iniciada la suscripción, han dado cantidades los compañeros siguientes: Emilio García, 1 peseta; Bautista Magdaleno, 1,20; Eduardo Fernández, 0,25, y José Barbón, 0,50. En total, 2,95 pesetas.

También se han suscrito con una acción de 50 pesetas cada uno los camaradas Landino Ribas y Manuel González, que reconocen la importancia que tiene la instalación de una imprenta colectiva en España, y han enviado ya diez pesetas como primer plazo de cada acción.

**SUSCRIPCION PERMANENTE**

| | Pesetas |
|---|---|
| Suma anterior | 9.515,19 |
| MADRID.—J. Ortiz, 1; G. Martín (su comisión), 1,50; A. Oliva (ídem), 4 | 6,50 |
| ALSASUA.—Zubiaurre, 0,40; Cuesta, 1; González, 1; Pérez, 1; Arozarena, 1; Ochoa, 1; Barrenechea, 1; Urquijo, 1; Ubeda, 1; Salinas, 1; A. Mendizábal, 5 | 14.40 |
| LABIANA.—E. García, 1; B. Magdalena, 1,20; E. Fernández, 0,25; J. Barbón, 0,50 | 2,95 |
| CIUDAD REAL.—R. Muñoz | 1 |
| BENEJUZAR.—A. Sequeros | 2 |
| VICH.—T. Pastoret | 1 |
| UNCASTILLO.—L. Garín | 16,60 |
| LA LOSA.—F. Serrano | 2 |
| OVIEDO.—Heads | 2 |
| ALCOY.—Un desconocido, 10; C. Ballester, 10 | 20 |
| GARRUCHA.—J. Asenjo | 2,50 |
| Total | 9.586,14 |

SABAÑONES Curación sorprendente estén o no ulcerados. POMADA "19" Dr. Piqueras. Gran Diploma. Farmacias 1 pta.

# Relación de pedidos de ejemplares o aumentos sobre los corrientes para el extraordinario de 31 de diciembre

Remitido por orden de la Federación de Artes Blancas Alimenticias a sus Secciones: Barcelona, Sociedad «La Espiga», 150; Oviedo, Sociedad «El Nuevo Día», Panaderos, 100; Jerez de la Frontera, Sociedad de Panaderos «El Trabajo», 150; El Ferrol, Sociedad de Panaderos, 50; Guadalajara, Sociedad de Panaderos, 50; Oviedo, Sociedad de Confiteros «La Dulce Unión», 30; La Carolina, Sociedad de Panaderos, 20; Marín, Sociedad de Panaderos, 12; Mataró, Sociedad de Panaderos, 70; Pamplona, Sociedad de Panaderos, 11; Bilbao, Sindicato de la Alimentación, 200; Vigo, Sociedad de Panaderos, 70; Zaragoza, Sociedad «La Panificadora», 80; Manzanares, Artes Blancas, 21; Toledo, Sociedad de Confiteros, 30; Llano del Beal, Sociedad de Panaderos, 10. Total, 1.044.

REINOSA.—Isaías Fernández, 200;
QUINTANA DE LA SERENA.—Pablo Millán, 35.
PORCUNA.—Agrupación Socialista, 50.
BENEJUZAR.—Agrupación Socialista, 80.
BELMEZ.—Pedro Hurtado, 230.
BURGUILLOS.—Antonio Navarro, 20.
EIBAR.—Camilo Betolaza, 140.
CORDOBA.—Sociedad de Orífices, 75.
ECIJA.—Antonio García, 50.
ALCOY.—Pedro Guardiola, 100.
ALICANTE.—José Irles, 40.
TORRE DE MIGUEL SESMERO.—Sociedad «La Luz de los Obreros», 20.
VILLASECA.—Luisa Pinto, 30.
FLIX.—Víctor Viznuete, 2.
ALMANSA.—Salcedo, 100.
HERVAS.—«El Porvenir del Obrero», 20.
LA ARBOLEDA.—Agrupación Socialista, 50.
MATARO.—José Cabrera, 225.
MINAS DE RIOTINTO.—Santiago Vimé, 25.
VERDEMARBAN.—Pablo García, 12.
VILLENA.—Francisco Sánchez, 75.
NOVELDA.—Luis Cantó, 50.

¡Madres!
En la DENTICION de vuestros hijos, acordaos de los célebres
PAPELES YHOMAR
(Tutelares de la infancia.)
1,50 en todas las farmacias

# Obras recomendadas

| | Pesetas |
|---|---|
| **Araquistain.** | |
| Las columnas de Hércules (novela) | 5 |
| El archipiélago maravilloso (aventuras fantasmagóricas) | 5 |
| La vuelta del muerto (novelas cortas). | 5 |
| Remedios heroicos (drama en tres actos) | 5 |
| Entre la guerra y la revolución (España en 1917) | 3 |
| España en el crisol (ensayos políticos) | 5 |
| El peligro yanqui. (Un viaje a los Estados Unidos) | 5 |
| **Besteiro.** | |
| Juicios sintéticos | 1 |
| Traducción de la lógica (rústica) | 10 |
| Idem ídem (encuadernada en tela) | 12 |
| Discurso sobre el problema de Marruecos | 0,25 |
| Idem sobre el problema militar en España | 0,20 |
| Luis Blanc y su tiempo | 0,15 |
| **Iglesias.** | |
| Propaganda socialista (edición corriente) | 2 |
| Idem ídem (edición especial) | 3,50 |
| Programa comentado | 0,20 |

Los pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando a su importe 40 céntimos para certificado y franqueo.

Se han trasladado a la calle del Arenal, núm. 4, las oficinas que tenía
Pompas fúnebres
en la Avenida Peñalver.
Teléfono 44 M.

# Las organizaciones socialistas y sindicales de Asturias a Pablo Iglesias

Recordarán nuestros lectores que al cumplirse el XXV aniversario de la publicación del órgano semanal de los socialistas de Asturias, nuestro fraternal colega LA AURORA SOCIAL, se organizaron varios actos en aquella provincia, entre los cuales figuraba un homenaje de admiración y cariño al fundador del Socialismo en España, nuestro nunca bien llorado maestro Pablo Iglesias.

El homenaje consistió en una campaña de propaganda netamente socialista, como elemento que mayor satisfacción podía proporcionar a quien dedicó toda su vida a la propaganda del ideal. También se hizo una edición de una fotografía del maestro, se rifó un magnífico retrato de Iglesias pintado al óleo por el laureado pintor Duarte, y, por último, se recogieron en un álbum las firmas de las organizaciones obreras y socialistas de la provincia, álbum que había de ser entregado a nuestro venerado camarada para recuerdo del acto que se conmemoraba.

La muerte nos arrebató a Iglesias antes de que el álbum llegara a sus manos. Manuel Vigil, que en su último viaje a Asturias fué el comisionado para traer el álbum, recibió en Oviedo la dolorosa noticia de la muerte del «abuelo». No pudo hacerse ya otra cosa que colocar el recuerdo de nuestros camaradas al lado del cadáver en el salón de la Casa del Pueblo donde estuvo expuesto al público y hacer después entrega de él a la viuda.

El álbum está encuadernado con piel de Rusia. La encuadernación fué hecha en los talleres de Bonifacio Martín e Hijos, de Oviedo. En la tapa exterior tiene la siguiente inscripción, con incrustaciones de oro: «Asturias Obrera y Socialista, a Pablo Iglesias.»

La portada interior, en pergamino, contiene un magnífico trabajo en colores, obra del reputado artista Bataller, en el que aparece la alegoría de un obrero libre que con una antorcha ilumina al mundo del trabajo. A un lado, una mujer obrera presenta a un anciano un niño, hijo suyo, robusto, como señalando el fruto sano y optimista de las generaciones venideras, liberadas por el Socialismo. En este mismo trabajo se ve la siguiente inscripción: «A Pablo Iglesias. Las organizaciones obreras y colectividades socialistas de Asturias, en el XXV aniversario de la fundación de LA AURORA SOCIAL.—Octubre de 1924.»

Siguen a continuación las páginas conteniendo cada una de ellas las firmas y sellos de las siguientes colectividades:

Comisión Ejecutiva de la Federación Socialista Asturiana y vocal de la Federación en el Comité Nacional del Partido.

Agrupaciones Socialistas de Oviedo, de Mieres, de Sotrondio, de Valdesoto, de Hueria de San Andrés, de Avilés, de Arnao, de Gijón, de Caborana, de Ablaña, de San Martín del Rey Aurelio, de Trubia, de Llerena, de Santullano, de Turón, de Olloniego, de Sama de Langreo, de Labiana, de Cenera y de Santa Bárbara.

Federación provincial de Juventudes Socialistas de Asturias, Juventudes Socialistas de Naranco y Moreda.

Federación Local, Sociedad de Oficios Varios, Trabajadores en Piedra, Oficiales Peluqueros, Gasistas y Similares, Obreros Panaderos, Obreros Harineros, Trabajadores del Estado, Sindicato de Artes Gráficas, Maquinistas de Teatros, Asentistas de Piedra y ladrillo, Constructores de Carrocerías, Obreros Cerilleros, Gremio de Pintores, Obreros en Madera, Chocolateros Confiteros, Empleados y Obreros de la Diputación, todas de Oviedo.

Labradores de Asturias de Sama, Oficios Varios de Moreda, Oficios Varios de Luanca, Sindicato del Ramo de Construcción de Mieres, Sindicato Obrero Metalúrgico Asturiano de Avilés, Agricultores Asturianos de Oviedo, Federación Nacional de Mineros de España, Sindicatos Mineros de Asturias de Mieres, de Ablaña, de Santullano, de Olloniego, de Vegadotos, de Cenera, de Figaredo, de Rozadas B., de Loredo, de Turón, de Langreo, de San Martín del Rey Aurelio, de Labiana, de Fuente las Roces, de Blimea, Sindicato de Labradores de Blimea, Sindicatos de Mineros Asturianos de La Vega, de San Mamés, Sindicato de Labradores de San Mamés, Sindicatos de Mineros Asturianos de La Imbrenal, de Las Felechosas, de Pozoval, de Santa Ana, de La Tejera, de Gargantada, de Las Cubas, de Cabaños, de La Fresnosa, de Las Piezas, de Las Llamas, de Sama, de La Nueva, de Omedines, de La Huerta, de Caborana, de Cabañaquinta (Aller), de Aller, de Moreda-Aller, de Boó-Aller, de Carabanzo, de Arnao, de Valdesoto, de Rozadas (Bimenes), de Carbayín-Siero, de Traspando, de Carbayín, de Santa Bárbara, de Sotrondio, de Arnao, de Avilés.

Trabajadores del Muelle, Obreros del ramo de Construcción, Espectáculos públicos, Obreros Curtidores, Camareros, Cocineros, Obreros Gráficos, Mozos de Almacén, todas de Avilés.

Federación de Sociedades Obreras afectas a la Unión General de Trabajadores, Sociedad de Oficios Varios, Camareros y Cocineros, Metalúrgicos y Siderúrgicos, Obreros en Goma, Sindicato Metalúrgico Asturiano, Empleados, todas de Gijón.

Todas estas colectividades sabrán mantener en Asturias el espíritu de lucha de clases que a nuestro movimiento sindical y socialista imprimió el maestro querido de todos y se esforzarán cada día más en que progresen, hasta que lleguen a prevalecer las doctrinas socialistas por las cuales se interesó nuestro llorado Iglesias hasta el último momento de su vida.

Propagar y defender las ideas: Este ha de ser el homenaje póstumo que debemos rendir al «abuelo» los socialistas y los trabajadores todos.

# ¡Ha muerto el maestro!

Han llegado mis lágrimas casi a cruzar mi rostro. Es el día de más emoción íntima y de más sentimiento ideológico de mi vida. Voy acompañando los restos de Pablo Iglesias, el apóstol del Socialismo español, y veo miles de obreros, de intelectuales, de ¡hombres!, que van rindiendo el último tributo a la figura más grande de España, más digna, más austera, más recia, de más fuerte voluntad que cruzara nuestro patrio solar.

He visto a Besteiro, a Saborit, a Fernando de los Ríos y a tantos otros..., que representan el Partido Socialista español, y los he visto abatidos, tristes, con el profundo dolor, con el dislacerante dolor de haber perdido al maestro. ¡Ellos!, que saben de persecuciones; que conocen de la cárcel, cruel y fría—yo también sé el dolor que ésta encierra, porque lo sintió mi ser más querido—; que saben de persecuciones sin límite, y todo lo sufrieron por la idea nobilísima de reivindicar a sus hermanos, de conformar una nueva época, estructurando una nueva sociedad; y ellos, los hombres de «acero», que todo lo sufrieron estoicos, han sido vencidos por el corazón, han sido vencidos por la pena de haber perdido al maestro, al compañero de amor y de martirio, al «abuelo»...

Han cruzado coronas, formadas y reunidas no por el compromiso de los favores recibidos, sino reunidas y ofrendadas por el ideal, por el sentimiento de un pueblo que trabaja y se redime, por el corazón socialista que supo colocarse a la altura que para él soñaran sus precursores.

¡Pablo Iglesias! ¡Compañero! Ha dejado de palpitar en tu materia la vida y ha triunfado, tras titánica lucha, la muerte. Has cumplido como apóstol; has sido digno de la idea que defendiste, que amoldaste y conformaste a las características psicológicas de tu pueblo... Pero no has muerto, ¡maestro!; al escaparse de tu débil cuerpo la vida, no se perdió en unas tristes y descarnadas paramias silenciosas, sino que, preparado el terreno por ti, fructificó pronto en la tierra, fecunda y próvida. Está en todos tu espíritu, y está en todos los corazones la idea que predicaste, como está en todos los corazones la idea que abrazó, ¡inmortalizándose!, tu gran corazón, porque era el corazón de la Humanidad, de la humanidad triste y doliente, de la humanidad que trabaja y se redime, y sufre todos los dolores humanos, toda la gama infinita del dolor humano.

¡Pablo Iglesias! ¡Maestro! Eres el precursor del gran sentimiento honrado de nuestro pueblo trabajador. En ti se fundieron las grandes cualidades de los predestinados y los clarividentes... Y por eso fuiste el gran conductor de muchedumbres. Fuiste el hombre que contrajo mayor responsabilidad con la Humanidad, por ser el despertador del sentimiento socialista de tu pueblo; pero cumpliste con tu deber con la austeridad y la honradez que fueron tus virtudes... lo despertaste para hacerlo grande, para que pensase, para que realizara la evolución necesaria, metamorfoseando todos sus sentimientos y todas sus creencias... y venciste, ¡venciste! de todo y de todos, realizaste tu obra; sí, tu obra; por eso eres el maestro. ¡Tu obra, que es la más grande de la Humanidad!

¡Pablo Iglesias! No has muerto. Se transformará tu materia hasta perderse; pero tu espíritu vive en el alma del pueblo que creaste; tu corazón vive en la Humanidad, porque lo diste todo por ella.

A través de la tierra que cubre tu cuerpo, que será tierra de amor, te engrandeces. Esa es tu fuerza y esa es tu obra. Los «otros», los más, cuando mueren, dejan de existir; pero tu alma es tan grande que ya llena el espacio y conforta otra Humanidad, alentándola y dando ejemplo. Ha muerto tu cuerpo y tu materia; pero vive, ¡vive!, tu espíritu.

¡Maestro! ¡Compañero! ¡Apóstol! ¡Hermano! Derramaste en abundancia la semilla de tu idea, de tu corazón, de tu cerebro y de tus virtudes, ¡y ha fructificado: tu pueblo, el que tú creaste, no te olvida... te recuerda y te sigue!

**Jerónimo BUGEDA**

# En la Diputación provincial

A las diez y media de la mañana de hoy ha tenido efecto la imposición de la gran cruz de Isabel la Católica al presidente de la Diputación, señor Salcedo Bermejillo.

Hicieron uso de la palabra el vicepresidente de la Corporación, el gobernador civil de la provincia de Madrid, el ministro de la Gobernación y el homenajeado.

Asistieron muchos diputados provinciales y público compuesto por empleados de la Diputación. Unos y otros han sufragado el coste de las insignias: aquéllos pusieron diez duros cada uno y éstos contribuyeron según sus fuerzas económicas.

Los discursos no fueron claros, y nosotros salimos del acto sin saber ni conocer los méritos que el presidente de la Diputación tiene para ser acreedor a que se le condecore y se le dedique así «lealtad acrisolada».

Habrá sido culpa nuestra, por no haber entendido bien.

# Notas de un carnet

**Actos para hoy.**

A las diez y cuarto, en el teatro de Eslava, estreno de la comedia en tres actos, de Arniches, «La cruz de Pepita».

**Para mañana.**

A las cuatro de la tarde, partidos de pelota en el frontón Jai-Alai.

—A las seis y media, en el teatro de Fuencarral, reestreno de la obra de Benavente «La cenicienta».

**En la Casa del Pueblo.**

Esta noche, a las nueve, junta de la Asociación del Arte de Imprimir, en el salón grande, para tratar del informe presentado por la Comisión nombrada para buscar una solución al problema del paro.

# Crónica teatral

**Opera en Apolo.**

Ya está formada la compañía de ópera que ha de actuar esta temporada en el teatro de Apolo en virtud de las dificultades de funcionamiento del genuino coliseo de la ópera.

En esta formación figuran, entre otros artistas, la Ofelia Nieto, Otein, Revenga, Carrara, Galatti, Bianca Serena, Isabel Galisteo, Miguel Fleta, Juan Rosich, Víctor Damiani, Vela, Carlos del Pozo y Verdaguer.

Directores de orquesta: Julio Francés, Franco Paolantonio y Ricardo Villa.

La orquesta y coros son los del Real.

Las funciones serán tres por semana: martes, jueves y sábado, por la noche.

Se abre un abono por 24 funciones.

La inauguración será el día 29 del actual, cantando Fleta.

# Información de sucesos

**Una denuncia.**

El director de la Compañía de los Ferrocarriles de M. Z. A. recibió un anónimo en el cual se denunciaba que el mozo de la citada Compañía Julio Rodríguez desvalijaba las mercancías y se apoderaba de los objetos que contenían.

Se dió aviso a la policía, la que practicó un registro en el domicilio de Julio, encontrándose varios relojes, efectos y gran cantidad de papeletas de empeño.

# Información de comunicaciones

Se ha verificado la reapertura de la estación telegráfica de Monforte-pueblo (Sección de Lugo).

La estación telegráfica de Vivero (Lugo) ha vuelto a prestar servicio de día completo.

Por haber pasado a depender de la Compañía Telefónica Nacional deben considerarse clausuradas como telefónicas municipales las estaciones que a continuación se expresan: Hinojos (Sevilla), Lesaca (Navarra-Pamplona) y Olivares (Sevilla).

HOSPEDAJE
Los representantes obreros lo encontrarán bueno y económico en la Casa de viajeros de Félix de la Riva, calle del Prado, números 16 y 18, segundo izquierda. Madrid.

ESTATUTO MUNICIPAL
Organización y administración de las entidades municipales.
(Anotado para su mayor comprensión.)
PRECIO: DOS PESETAS
REGLAMENTOS PARA LA EJECUCION DEL ESTATUTO
(Un tomo con los siete publicados.)
PRECIO: 4,50 PESETAS
Pedidos, a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando su importe, más 40 céntimos para certificado y franqueo.

ROCA TETUAN, 20
FOTOGRAFO Teléfono 324
Retratos artísticos.
Ampliaciones inalterables.

# Notas de América

**Elección de rector de la Universidad.**

BUENOS AIRES, 23.—El profesor y ex decano de la Facultad de Letras Ricardo Rojas ha sido elegido rector de la Universidad de Buenos Aires, sustituyendo al doctor José Arce, por 47 votos contra 27 que ha obtenido don Eduardo Huergo.—Agencia Americana.

**La revisión de la Constitución.**

BUENOS AIRES, 23.—El señor Vergara, elegido gobernador de la provincia de Buenos Aires, ha hecho interesantes declaraciones, mostrándose partidario de una revisión de la Constitución.

Dice que gobernará con la ayuda de hombres inteligentes y laboriosos. La justicia, base de la sociedad, será objeto de una cuidadosa revisión, escogiendo entre los más dignos a los encargados de administrarla.

Ha hecho destacar la importancia de las escuelas públicas y está decidido a crear un cuarto ministerio, el de Instrucción pública.—Agencia Americana.

**Muere un poeta peruano.**

MONTEVIDEO, 23.—Ha fallecido en esta capital el conocido poeta peruano Juan Parra del Riego, quien residía desde hace largos años en el Uruguay.—Agencia Americana.

**Homenaje al doctor Alves.**

RIO DE JANEIRO, 23.—En la Biblioteca de la Cámara de Diputados se han celebrado varias reuniones para fijar el orden de los homenajes que se tributarán al cuerpo del doctor José Luis Alves, magistrado del Tribunal Supremo y ex ministro de Justicia y del Interior, al ser desembarcado en este puerto.

Numerosos senadores y diputados, y representantes de todas las clases sociales del Brasil han asistido a estas reuniones Agencia Americana.

**El centenario del primer tratado de amnistía entre Francia y el Brasil.**

RIO DE JANEIRO, 23.—Para conmemorar el centenario del primer tratado de amnistía entre Francia y el Brasil, se celebrará un acto oficial en la embajada de Francia.

El embajador del Brasil en París, señor De Souza Dantas, ofrecerá con tal motivo un banquete al presidente de la República francesa, monsieur Doumergue, el día 8 de enero próximo.—Agencia Americana.

# Chocan dos vehículos

BARCELONA, 23.—En la curva de la carretera de Sabadell a Caldas de Montbuy un automóvil de pasajeros chocó con otro carruaje, resultando heridos Josefa Coto, Francisco Mira, Isabel Domenech y Clemente Catapau, los cuales fueron trasladados a Sabadell.—Mencheta.

# Víctimas de un naufragio

TORREVIEJA, 22.—Han sido ocho trabajadores del mar, hijos de esta villa, y algunos de ellos socios en esta Casa del Pueblo, víctimas de un naufragio acaecido en las costas de Galicia.

El día 14 de noviembre último salió de Vigo el bergantín goleta «G. Sensat», de la matrícula de Barcelona, y se supone que el 16, a causa de un ciclón, se perdió dicho buque, pereciendo otros tripulantes de ésta y el agregado, que era natural de Almería.

Según nuestros informes, sólo iban asegurados del riesgo marítimo cinco hombres.

El egoísmo de los capitalistas es causa muchas veces de estos desastres y también de que los pobres marineros (que constantemente luchan con los elementos, arriesgando todos los días la vida en aras de una profesión muy mal remunerada), no alcancen después de estos desastres la reparación que los accidentes de mar debieran tener para consolar en algo la orfandad y el desamparo en que las familias quedan por la condición miserrima de las mismas.

Se nos ha dicho que darán dos funciones benéficas: una, en el Nuevo Cinema, y otra, en el teatro Guerrero-Mendoza, de ésta; en este último por la compañía que actúa, de Fábregas-Llano.

Están muy bien estos actos humanitarios, que nosotros aplaudimos y agradecemos en lo que valen el esfuerzo de la compañía y el concurso del público; pero no es eso sólo lo que queremos: queremos y trabajamos en este asunto, habiéndonos hecho cargo de documentos y datos comprobatorios para obtener la debida reparación en ley y en justicia, y la obtendremos por encima de amaños y componendas, si es que alguien las intentara, que no lo deseamos.

En nuestra próxima información daremos más detalles de este asunto.—Corresponsal.

**Leed LA AURORA SOCIAL, órgano de la Federación Asturiana del Partido Socialista Obrero.—Suscripción: al año, 9 pesetas. — Centro Obrero de Oviedo.**

# Espectáculos

**Funciones para mañana.**

PRINCESA.—A las seis, La pasión, ciega.—A las nueve y media, La condesa María.

CENTRO.—A las seis, El bandido de la sierra.

ESLAVA.—A las seis, La cruz de Pepita y fin de fiesta por Pepe Medina.

LARA.—A las seis, El chanchullo.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media, El tío Morris.—A las diez y media, Los trucos.

INFANTA BEATRIZ.—A las seis y cuarto, El corazón manda.

LA LATINA.—A las seis, Los cómicos de la legua.

COMICO.—A las seis y media, La niña pera.

MARAVILLAS.—A las seis y cuarto, Vestir al desnudo.

FUENCARRAL.—A las seis y cuarto, La cenicienta.

ALKAZAR.—A las seis y media y a las diez y media, Los grandes autores.

NOVEDADES.—A las cinco y media, El señor Pepe el templao o La mancha de la mora...

PAVON.—A las seis y media, Las espigas.

MARTIN.—A las seis y media, El valle de Josafat y El paraíso perdido.—A las diez y media, Santón Pirulero y El paraíso perdido.

REY ALFONSO.—A las seis, ¡Oh, la intervió! y La novia del artista.—A las once y media, El millón del soltero.

ROMEA.—A las seis y media y a las diez y media: Dorita Dalmau, Luisita Quirós, «El la corte del rey poeta», Matilde Vázquez, «El truco de Wenceslao», Ramper, Lepe, Argentinita.

CIRCO DE PRICE.—Funciones a las seis y a las diez y cuarto.

Ya se ha puesto a la venta
Una vida heroica
PABLO IGLESIAS
POR
J. ZUGAZAGOITIA
Precio: CINCO pesetas

HOMENAJE AL MAESTRO
La manera más eficaz de rendir el debido tributo a la memoria del apóstol a quien hoy lloramos es adquirir en la lectura de las obras por él escritas y que de él tratan la clara visión de la verdad para seguir la ruta que nos señaló.

| | |
|---|---|
| **Obras de Iglesias.** | |
| Propaganda socialista (edición corriente) | 2 |
| Idem ídem (ídem especial) | 3,50 |
| Programa comentado | 0,20 |
| **Retratos.** | |
| Ampliación (45 × 70) | 25 |
| Retrato con una carta del Grupo de Artes Gráficas (cartulina) | 1 |
| Idem ídem (papel) | 0,50 |
| Idem con la firma del «abuelo». | 0,50 |
| Postales (fotografía) | 0,20 |
| **Obras que contienen datos de la vida de Iglesias.** | |
| Pablo Iglesias en el Partido Socialista | 0,50 |
| Del tiempo viejo | 2 |
| Historia del Socialismo español. | 2 |
| La cuna de un gigante | 7 |
| Una vida heroica | 5 |

Pedidos, en los de provincias acompañando a su importe 40 céntimos para gastos de envío, a la Administración de EL SOCIALISTA.

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Entrefiletes, dos pesetas línea.

# EL SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN:
Provincias: trimestre..... 9 pesetas.
Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

Año XL.—Núm. 5.268. REDACCION Y ADMINISTRACION: CARRANZA, 20.—TELEFONO 15-77-J.—APARTADO 10.036 (ESTAFETA 10). Madrid, miércoles 23 de diciembre de 1925.

## El "abuelo" y los niños

Desde el día que murió el maestro han aparecido en nuestro diario, y en general en toda la prensa, artículos dedicados al «abuelo» refiriendo detalles de su vida y de su actividad en el movimiento sindical y político. Y no han sido solamente nuestros correligionarios, sino todas las personas de noble pensamiento, y la prensa —con la única y vergonzosa excepción de «El Debate»—quienes han reconocido la grandeza de la personalidad moral de Iglesias.

Entre las muchas buenas cualidades del maestro se cuenta una, que destaca a un hombre de corazón: el amor, el cariño a los niños. En todo momento, siempre que encontraba algún pequeñuelo, no pódía por menos de prodigarle sus caricias a la vez que recomendaba a los padres, como si de niños también se tratara, una serie de cuidados, a veces excesivos.

Recuerdo, siendo yo un niño, cuando la Casa del Pueblo estaba instalada en la calle de Relatores, con ocasión de celebrarse un mitin en el que tomaba parte Iglesias y al que asistían mis padres, ansiosos, como todos los compañeros, de escuchar las palabras del maestro, que acercándose a ellos les dijo:

«Pero, hombre, ¿no te da pena salir de casa con el tiempo que hace y exponiendo a enfermar a estas criaturitas?

Se excusó mi padre como pudo, y al fin, reconociendo la razón de las palabras de Iglesias, nos retiramos a casa antes de que comenzase el acto.

Recordando estas escenas, que en circunstancias parecidas habrán presenciado muchos compañeros, me parece oportuno señalar algunos de los hechos que más impresión nos produjeron durante el tiempo que permanecimos velando el cadáver del llorado maestro.

* * *

El primero ocurrió en la Casa del Pueblo, en la tarde del viernes, cuando se hallaba expuesto el cadáver para que todos los compañeros pudieran tributarle este último homenaje de despedida.

Hubo que suspender durante unos instantes el desfile de compañeros para dar paso a los niños de las escuelas laicas de Cuatro Caminos. Niños y niñas de todas las edades, con lacitos negros, portadores de una gran corona y de claveles y pensamientos, fueron desfilando, silenciosamente, uno a uno, por delante del cadáver, llorando la mayoría y depositando sus ramitos de flores junto a él.

El momento fué de una emoción intensa. Todas las personas que estaban en el salón se sintieron dominadas por el mismo sentimiento de tristeza.

Pensé entonces que aquellos niños devolvían al «abuelito» las caricias, los besos y cuidados que dispensó él a todas las criaturas.

* * *

Después de dar sepultura al maestro, presencié otro caso, que bien merece conocerse:

Salían del pequeño cementerio civil los compañeros que hasta última hora permanecieron al lado del «abuelo», Besteiro, De los Ríos, Saborit, Núñez y algunos más. Corriendo, jadeante, con la boina en la mano, se acercó a dichos compañeros un muchachito, casi un niño, y con tono claro, sereno, pero lleno de emoción, pronunció estas o parecidas palabras:

«En nombre de todos los niños del Hospicio, les doy el más sincero pésame por la muerte del «abuelito».

Inútil sería indicar la emoción que esto causó entre todos los compañeros. Quedáronse un momento pensativos, quizá por no saber qué responder, debido al efecto que les produjo el hospicianito. Estrecharon su manita, y le dieron las gracias de todo corazón, con toda el alma.

El muchachito quedó un momento pensativo, clavó sus miradas en la puerta del cementerio, y junto a ella permaneció unos momentos, pensando, sin duda, en el antiguo hospiciano, que, debido a su propio esfuerzo, logró realizar una obra tan inmensamente útil para la clase proletaria.

¡Pobre muchachito! El, como Iglesias, tendrá que permanecer en esa pequeña cárcel llamada Hospicio, siendo una víctima más de la injusticia y de la crueldad de este régimen económico.

Pasados unos instantes echó a andar camino de Madrid, con paso acelerado, casi corriendo, y volviendo la vista hacia el sitio donde quedaban los restos del maestro. En aquellos instantes pasó por nuestra imaginación la figura de Iglesias cuando por primera vez escapó del Hospicio, en estos días de Navidad, para besar a su querida madre.

**José CASTRO TABOADA**

## Notas donostiarras

SAN SEBASTIAN, 22.—El Ateneo Enciclopédico Obrero inauguró el curso de sus conferencias de fondo. El acto se celebró en el teatro del Petit Casino. Don Juan Mabiaga, catedrático de la Escuela Central de Ingenieros Industriales de Madrid y donostiarra insigne, desarrolló el tema «La electrificación de los ferrocarriles», asunto importantísimo. Antes de entrar en materia dedicó un conmovedor recuerdo al «abuelo», «hombre—dijo—de intachable conducta, que poseía todas las virtudes, incluso las teologales; sembrador de ideas, que pasará a la Historia, como Cristo en su apostolado».

Después de tan cariñosa evocación, el señor Mabiaga pasó al fondo de su conferencia, cuyos términos, expuestos con cierto gracejo, producto de sus relevantes dotes de vulgarizador, llegaron a ser comprendidos por el auditorio que llenaba la sala, e hizo objeto de aplausos calurosos al conferenciante. Este, para la mejor comprensión de su conferencia, hizo proyectar una magnífica película en dos partes de la electrificación de la línea del Puerto de Pajares.

—Estos días son pródigos en accidentes del trabajo. El viernes murió electrocutado el obrero de «La Distribuidora Eléctrica» Casimiro Sanz, de cincuenta y cuatro años, natural de Valladolid, viudo. El empleado de Teléfonos de la Diputación José Alberdi, de veintiocho años, casado, cayó de un poste, rompiéndose las dos piernas. En ambas desgracias tomó parte principalísima el fortísimo viento reinante, al parecer de las autoridades. Por último, en las obras que se verifican en Loyola para la construcción del puente unión del barrio con los nuevos cuarteles, el obrero Valentín Ezcurdiain tropezó con un alambre, cayó al agua y a poco se ahoga, si no es porque su compañero Jacinto Tolosa le salvó, con gran riesgo de su vida. Ventajas del régimen capitalista...

—Contra el impuesto de los autocamiones de llanta maciza se han recibido ciento treinta y seis protestas de otros tantos industriales de la capital y de la provincia. Ante el conflicto, la Diputación hace oídos de buen mercader. ¡Claro! Veremos cómo se las arreglan ante esto los padrastros de la provincia.—José Graner.

## Las comilonas de Rakowsky

**Un diputado socialista francés se niega a ir a ellas.**

PARIS, 22.—El embajador de la República soviética en Francia, Rakowsky, envió días pasados al diputado socialista Teodoro Bretin una invitación para que asistiera a una comida en honor de Chicherin. Como en la tarjeta se prevenía la asistencia al acto en traje de etiqueta, el invitado se excusó bonitamente con el compañero embajador, contestándole así:

«Teodoro Bretin, representante de los obreros de Montceau-les-Mines, no tiene ropa para sentarse a la mesa con los representantes de los obreros y campesinos rusos.»

Luego se ha sabido que no todos los invitados cumplieron al pie de la letra la consigna del traje de etiqueta, pues por lo menos Marcelo Cachin se presentó de americana y cuello blando; pero al cabo éste es de la familia, y puede permitirse todas las libertades.

Son verdaderamente ridículos estos ciudadanos soviéticos, poseídos del delirio de grandeza.—Floreal.

**LLAMAMIENTO**

## Una fecha histórica

Coincidiendo con el título que estas líneas encabezan lo publicado en «La Libertad» el 19 del actual, y aunando, mejor dicho, extractando todo, absolutamente todo, lo relatado por los escritores de distintos matices, con motivo del fallecimiento de nuestro glorioso «abuelo», se desprende bien claramente y de una manera categórica que nuestra doctrina, nuestra reivindicación social y nuestra comprensión de la libertad tiene horizontes insospechados.

Pues si está suficientemente puesto de manifiesto esta aserción, sin género de duda alguna, todos los socialistas, absolutamente todos, debemos sin pérdida de tiempo intensificar de una manera definitiva y tenaz la propaganda para que en un cortísimo plazo sea realidad la mejora del ansiado órgano periodístico a que es acreedor el Partido, la opinión y homenaje al perdido maestro, como asimismo portavoz de nuestro credo.

Para ello sería muy conveniente la organización de actos completamente culturales y artísticos, publicaciones, etc., etcétera, pudiendo en estas últimas ser comprendida la «Historia completa de Pablo Iglesias», con sus discursos en el Parlamento y reuniones, a más de la propaganda individual y colectiva.

¡Compañeros! Siendo imprescindible esta necesidad, pongámonos de acuerdo todos para sin dilación llevar a la práctica cuantos medios estén a nuestro alcance con el fin de conseguir el éxito y que nuestro lema sea: «13 diciembre 1925».

**Antonio SANZ**

Juventud Socialista Madrileña.

19-XII-25.

## TRINOS

**Mesonera**

*La nieve blanca y ligera*
*ha borrado mi camino.*
*¿Dónde iré?*
*Mesonera,*
*échame un vaso de vino;*
*bebiendo te lo diré.*

*Abre a mi alma viajera*
*la gracia de tu mesón.*
*El cierzo corre allá afuera*
*y me ha helado, mesonera,*
*las telas del corazón.*
*La desolada blancura*
*cubrió la senda segura*
*y el ventisquero traidor.*
*¿Dónde iba yo? ¡A la ventura!*
*¡Donde me esperé el amor!*

*¿Tú sabes dónde me espera?*
*Pues a mí*
*me parece, mesonera,*
*que me está esperando aquí.*
*¿Verdad que sí?*

*Pues mira, cierra el portón;*
*y, si llama un caminante,*
*¡que vaya más adelante*
*en busca de otro mesón!*

*Echa luego*
*más ratizo y más retama.*
*¡Hay que alimentar el fuego*
*para gozar de la llama!*
*No cures si el viento brama*
*ni si ciegan los caminos*
*y bajan lobos cervales,*
*que nunca faltan hostales*
*que alojen los peregrinos.*

*Mientras esté alimentada*
*nuestra hoguera,*
*no temas a la manada,*
*mesonera:*
*y ven mi cuello a enlazar.*
*Allá, un día*
*—muchas nieves todavía—*
*vendrá la Loba a ulular*
*a nuestra puerta:*
*¡que así nos pueda encontrar*
*sobre la ceniza muerta*
*del hogar!*

**Jorge MOYA**

**NOTA DE ARTE**

**«LA MADRE OBRERA», SÍMBOLO SUBLIME DE LAS VIRTUDES PROLETARIAS DE FORTALEZA, CAPACIDAD DE SACRIFICIO Y FE EN EL TRIUNFO DE LOS IDEALES DE JUSTICIA SOCIAL**

## Los mariscales pasando por debajo del Arco del Triunfo

Roussot alzó los hombros, y mostrando el cuadro del tríptico, dijo:

—¡Bien se han atrevido a esto!

Esto era—reunido en una aterradora síntesis—toda la demencia innoble de la guerra. En el primer plano, las mujeres de luto, con las caras de suplicio, estaban inclinadas sobre un amontonamiento de cadáveres que llenaban una larga trinchera. De la frescura viviente a la putrefacción de la muerte, las carnes ofrecían, en la escoria, el lodo y la sangre, todas las descomposiciones de la paleta. Arriba, un cielo de humos y de fuego, donde a través del incendio de la batalla una multitud aullante se agitaba. Líneas de asalto, segadas y aplastadas... Condenación convulsiva en la capa mefítica de los gases y el chorro de los lanzallamas... Ráfagas de fuego de los monstruosos obuses... Toda la formidable agitación del caos fúnebre. En fin, de lo lejos venía la nube azulada de los refuerzos, llegando sin cesar en batallones apresurados, fundiéndose en un movimiento continuo, con una caída vertiginosa en el torbellino de la hoguera.

Como todos los no cegados por un prejuicio de oficio mantenido con terquedad, o por una oportunidad de obtener repugnantes beneficios, el pintor, demasiado viejo para alistarse en 1914, del sombrío entusiasmo que al principio había transportado a un pueblo creyente a la catástrofe inevitable, había sacado en seguida la convicción de que esta guerra, so capa de patriotismo, no había sido otra cosa que una operación de banca internacional.

El pintor no había tenido desde entonces más que un deseo ardiente: que la guerra se terminase de la manera más pacífica y en condiciones satisfactorias. Y cuando Roussot hubo adquirido, en 1919, la certeza de que se pudo haber terminado dos años antes—devolviendo desde 1917 la Alsacia-Lorena a Francia, si, en vez de seguir los sentimientos de Lloyd George, los presidentes Ribot y Poincaré no hubiesen preferido atribuir, con Italia, a la mala fe o a la impotencia las ofertas hechas por el emperador de Austria—, no pudo menos de sentir rabia contra todos los hacedores de hecatombes.

Entonces fué cuando pintó, después de su primer cuadro, los otros dos.

En el centro, la entrada en París de los ejércitos interaliados... El Arco del Triunfo, gigantesco, abría su porche sobre la enfilada ascendiente de los Campos Elíseos. Pavés, alrededor del cual se apretaba de un lado la oleada de los espectadores: papanatas con los hocicos arrebatados, muchachas afectadas y con los sentidos encendidos, lo alto y lo bajo de la gran ciudad mezclado, apilado, encabestrado allí en una fiebre de curiosidad y de éxtasis. Y al otro lado, entre dos enfermeras, la espesa y siniestra abundancia de los ciegos, de los heridos, de los enfermos, de los convalecientes; una corte de los milagros agitando sus muñones y blandiendo sus muletas... Faces descarnadas y llenas de cicatrices, ojos de reproche y de odio. Después del reto de la diputación de los mutilados, la cabeza del cortejo: el mariscal Foch, de uniforme azul horizonte, y el mariscal Joffre, vestido con el antiguo. Cabalgando vencedores, el primero, elegante y altivo, con el bastón de mando apoyado en el muslo; el segundo, embarazado con el suyo y sujeto a las riendas por temor de caer... Detrás, con las músicas y los estandartes, la profunda masa de los ejércitos extranjeros, después del francés, precedido del mariscal Petain, el verdadero obrero de este retorno... Masa ondulante, cuya línea se perdía a lo lejos en la Avenida de la Grande-Armée... Solamente las primeras filas estaban compuestas de soldados vivientes, con aire grave, siguiendo hasta perderse de vista, una columna interminable y macabra... ¡Los muertos! Todos los muertos alineados para la revista sin fin, con sus cabezas de órbitas vacías y de cráneos blancos.

A la derecha del tríptico mostraba aún el Arco del Triunfo, con su orbe monumental, aplastando con su altura el atrio desnudo, donde las coronas de flores ajadas y de perlas diseminadas se amontonaban. De la losa levantada, el soldado desconocido había salido. Esqueleto tan alto, que casi tocaba el remate de los pilares, y que con su brazo extendido hacia la vía de los grupos donde los mariscales de la última guerra habían descendido de sus autos para montar a caballo y donde se distinguían otros ejércitos y otros mariscales preparándose para una nueva entrada, volviendo hacia el Este sus trágicas vértebras, parecía que con su gesto exorcisaba al porvenir. Con toda la fuerza de su ejemplo, el soldado muerto gritaba a las guerras futuras: «¡Alto! ¡De aquí no se pasa!»

**Victor MARGUERITE**

(De la novela *Le Compagnon.*)

## Automóviles para el ejército

Según la corta referencia dada del consejo celebrado anoche, los ministros se limitaron a cambiar impresiones sobre los asuntos de sus respectivos departamentos y se aprobaron algunos expedientes de Guerra, entre ellos la construcción por gestión directa de 92 automóviles para el ejército.

## La Federación Internacional de Vidrieros

PARIS, 22.—La Federación Internacional de Vidrieros, compuesta de 77.000 afiliados, cuya Secretaría reside en París y está desempeñada por el compañero Ch. Delzant, acaba de publicar el primer número de su nuevo Boletín de información, que en lo sucesivo aparecerá en tres ediciones, en francés, inglés y alemán. La publicación del Boletín obedece a acuerdos tomados en los últimos Congresos internacionales de los obreros vidrieros. La publicación de estos Boletines informativos la justifican en esta forma: «La posición de nuestro movimiento es tal desde la guerra, que se ha impuesto la necesidad de las Secretarías profesionales internacionales con más fuerza que antes, y cada uno debe publicar su órgano. El nuestro viene a acrecentar el número de los ya existentes, y será favorablemente acogido por nuestro mundo militante, que verá en su publicación, no sólo un índice de la vitalidad de nuestra Federación, sino también un elemento más de unión para el sindicalismo internacional. Seguimos las huellas de Amsterdam, estamos afiliados a la Federación Sindical Internacional y realizamos nuestra propaganda con arreglo a las normas de ella.»—Floreal.

## Se cae una pared y causa cinco víctimas

(POR TELÉGRAFO)

PAMPLONA, 22.—En Irañeta, el fuerte viento derribó una pared, produciendo la muerte a cinco vecinos y causando heridas graves a dos.—Lumiagos.

## 9 de diciembre

Murió Pablo Iglesias. Murió el «abuelo», como todos, con cariño y respeto, le llamábamos; murió el fundador y padre del Socialismo hispano. Perdió el Socialismo internacional una figura grandiosa, muy difícil de sustituir.

Murió el hombre bueno y honrado, ciego defensor de los negados derechos del proletariado, dejándonos huérfanos de su excelsa persona, de sus consejos, que siempre nos sirvieron de aliento en la lucha; de su pluma, que siempre estuvo al servicio de la verdad y con la que constantemente combatió a la retrógada burguesía, a la que sacó mejoras, tras titánicas luchas, para sus hermanos de trabajo, que, en éxtasis, escuchaban sus palabras y leían sus artículos con agradecimiento.

Andando los años, vió colmado sus desvelos, dejando en la pelea su robusta juventud, llena de bondad e inteligencia.

¡Día 9 de diciembre de 1925! ¡Día de luto, de lóbrego e inolvidable recuerdo para el Socialismo español! De nuestra mente, querido «abuelo», tu nombre jamás se nos olvidará por tu honradez, por tu bondad y por tus sacrificios en pro de todos.

Marchando detrás de tu apostólico cuerpo me sugieren estas líneas, que mi modesta pluma transmite a estas cuartillas. Si levantaras la cabeza verías con alegría que todos tus sacrificios, que todas tus peroratas sobre la hermosa y sana doctrina socialista dejaron prosélitos, marchando en apiñada multitud detrás de su maestro.

Tus discípulos, tus compañeros, te acompañaron en silencio, con el corazón dolorido, hasta tu eterna morada.

¡Descansa en paz, llorado maestro! Nosotros, en este mundo de luchas y desengaños, lucharemos para que tu ideal llegue a obtener el máximo triunfo.

**Pedro MATEO GONZALEZ**

Quince años.

*Madrid, diciembre.*

## "Abuelo", no

Le llamamos «abuelo», y en verdad no lo era. Yo confieso que nunca he podido representarme a Pablo Iglesias como un viejo. Su gran figura espiritual, única verdadera del llorado apóstol, no tenía edad, como no la tiene la encarnación de una idea. Para ser «abuelo» hay que pasar por la débil infancia del «hijo». Pablo Iglesias fué sólo «hermano»; palabra más profunda y sublime aún que la de «padre», que no acepta significado de vejez y que simboliza «igualdad» en el desarrollo de la vida, que es actividad y que es inquietud, porque es progreso.

Pablo Iglesias no ha envejecido nunca; por el contrario, diríase que en los últimos años de su vida, sus contornos de héroe se han destacado más vigorosos, tal vez por el contraste ofrecido entre la juventud de sus ideales y la senecta caterva de esos pensadores jóvenes con cerebros viejos, que hoy ensayan modernidades paleolíticas capaces de hacer reír a Sardanápalo o Tiglas Pileses I, de no haber muerto hace tres mil años.

Pablo Iglesias ha sabido, como pocos, encerrar a la materia en el desván de las cosas inútiles, como se arrincona al traje usado y roto. Y ha *vivido* precisamente del cuerpo, a fuerza de espíritu, de un espíritu afluyente a su pluma para conmover con sus vibraciones excitantes y poderosas el alma dormida del proletariado.

La obra de Iglesias no es la obra de un viejo. No puede ser un «abuelo» quien va delante de los jóvenes, conduciéndolos hacia la aurora de su porvenir, o que se coloca al lado de los paladines para inyectarles ardor y fortaleza. Ha muerto, ¡oídlo bien!, cuando ha debido morir: después de ultimada la postrera modalidad de su energía, a continuación de haber practicado toda la escala del ejemplo, una vez en marcha el pesado mecanismo que él creó, y que no podrá ya retroceder ni pararse, porque sus piezas, contrastadas en las realidades de la vida, el trabajo y el amor, habían vencido ya la máxima adversidad al nacer, es decir, al templarse en la lucha y coordinar sus movimientos; hoy tienen fuerza propia gracias al espíritu gigante de Pablo, que se estremece en ellas y las imprime vitalidad eterna.

Ya lo oís, jóvenes socialistas: Pablo Iglesias ha muerto cuando ya os había dotado de todos los elementos primarios para la conquista del progreso, después de colocaros en la vía ancha y recta que él supo tallar en la roca viva para vosotros, y que es el camino de vuestra redención. A cambio, sólo os exige un deber: caminar...

**MACARIUS**

**Rogamos encarecidamente a cuantos tengan la necesidad de escribir a EL SOCIALISTA lo hagan dirigiéndose al apartado de Correos 10.036 (estafeta 10).**

## Su memoria perdurará siempre

Yo no había tenido el honor de tratar al «abuelo» personalmente. Le había saludado diferentes veces de ese modo impersonal en actos públicos sin mediar otras frases que las usuales; pero un buen día, con ocasión de constituirse la Sección de Facultativos de la Agrupación de Obreros municipales, se tomó como primer acuerdo hacerle una visita. Por entonces se encontraba Pablo Iglesias muy delicado de salud y no recibía; en vista de ello, con el fin de comunicarle el acuerdo, fuí solo a su casa, con la idea de molestarle lo menos posible.

Pero aquel hombre de temperamento extraordinario, no era como los demás. Agotado físicamente, daba de momento la impresión de un ser a quien restan pocos momentos de vida; solamente en la mirada se advertían destellos de pujanza; los ojos y el cerebro, porque aquel formidable talento y preclara inteligencia no se abatía jamás, y aquel anciano semicadáver, que parecía sin ánimos para hablar, me dió durante más de dos horas la lección de cuestiones sociales más profunda que he recibido en mis días.

¡Pablo Iglesias hombre inculto! Quien tal afirme demuestra que no le trató nunca o que su sectarismo le fuerza a mentir a sabiendas. ¡Qué profundidad de conceptos, qué visión más clara de los problemas nacionales y mundiales, y, sobre todo, qué voluntad más firme y cuánta fe en sus ideales!

Conocía mi nombre y mi historia social, como conocía la de casi todos los militantes del Partido y de las organizaciones, y sabía mejor que yo hasta dónde y cuándo se podría llegar a la organización de las profesiones liberales, y aquel hombre, que en su vida entera no desperdició un momento sin consagrarlo al Partido y al proletariado, ya en el fin de su existencia, me recomendaba laborar siempre, pero sin prisa; obrar, sí, pero por convicción.

Y yo, que había solicitado saludarle unos minutos no más, porque advertía su mal estado físico, tuve la satisfacción inmensa de escucharle durante dos horas que me habló sin un gesto de cansancio, porque en aquel privilegiado organismo sólo los ojos y el cerebro vivían y vivían por y para el apostolado a que los consagró en todo momento de su existencia, y por ello, si su materia ya no existe, su espíritu y su obra perdurarán por los siglos de los siglos, ya que como hábil sembrador supo elegir semilla y tierra fecunda.

Al despedirnos, un abrazo profundo fundió nuestras almas. No era a mí a quien estrechaba: era en mi persona a los trabajadores intelectuales, que siempre amó con igual desinterés que a los manuales, y en mi memoria aquel abrazo quiere dejarme como eco de sus palabras que el mejor recuerdo de su existencia será para nosotros el laborar por la idea y trabajar la semilla y la tierra por él fecundada.

**Doctor C. MILLA**

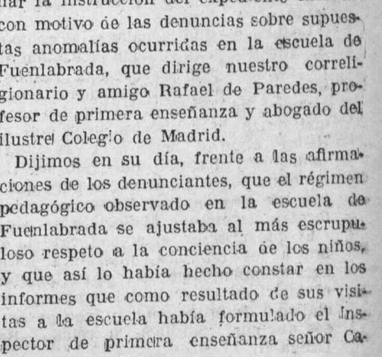
## La Escuela de Fuenlabrada

Suponemos que está a punto de terminar la instrucción del expediente incoado con motivo de las denuncias sobre supuestas anomalías ocurridas en la escuela de Fuenlabrada, que dirige nuestro correligionario y amigo Rafael de Paredes, profesor de primera enseñanza y abogado del ilustre Colegio de Madrid.

Dijimos en su día, frente a las afirmaciones de los denunciantes, que el régimen pedagógico observado en la escuela de Fuenlabrada se ajustaba al más escrupuloso respeto a la conciencia de los niños, y que así lo había hecho constar en los informes que como resultado de sus visitas a la escuela había formulado el Inspector de primera enseñanza señor Carrillo.

Lo fundamental en este caso de la escuela de Fuenlabrada es que un núcleo importante de niños ha quedado sin medio alguno de instruirse, puesto que en la localidad no hay establecimientos de enseñanza capaces para acoger a toda la población infantil escolar. Suple, pues, la escuela del Centro Obrero, que ha sabido acatar todos los preceptos legales, la deficiencia que el Estado ofrece en este aspecto, y estimamos, por tanto, que los anhelos de los trabajadores de Fuenlabrada pueden quedar satisfechos dando al expediente una solución de estricta justicia, que rogamos al gobernador civil de Madrid, señor Semprún, no sea demorada por mucho tiempo.

## La pesca en aguas francesas



**Un accidente del trabajo.**

Estando ocupado en la descarga de mercancías el carretero Onofre Echeverría, de cincuenta y dos años, en la estación del Norte, y por haberse asustado una de las vacas que estaban desembarcando ésta, le dió tan tremendo empujón que en la caída sufrió la fractura de la pierna izquierda.

Fué trasladado al Hospital, y del accidente se dió cuenta al Juzgado.—G. Lana.